

35



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON**

LA REVUELTA... RADIO Y RESISTENCIA

203306

Acompañado de un disco compacto

**RADIO—REPORTAJE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACION Y PERIODISMO
ITZA EUDAVE EUSEBIO**

ASESOR: MOISES CHAVEZ GUZMAN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Desdoblamiento del texto:

I.	Los sonidos de un movimiento.....	1
II.	¡1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8... Hueeelgaa!.....	2
III.	Cómo crear una estación de radio en su huelga.....	3
IV.	¡Burbujeante y cascabelera!.....	5
V.	Una y mil radios	7
VI.	Máscara vs. Cabellera.....	13
VII.	Sin la raza ¿cómo hablará el espíritu?.....	14
VIII.	La PFP y un réquiem sonoro.....	16
IX.	Y cuando desperté, el conflicto seguía ahí.....	18
X.	Resistencia, la radio es de quien la escucha.....	20
XI.	Rompecabezas sonoro para la memoria.....	21
XII.	Epílogos.....	22
XIII.	Y juntos construiremos la nueva radio.....	23
XIV.	Anexo.....	24
XV.	Fuentes Bibliográficas	28
XVI.	Fuentes Vivas	29
XVII.	Fuentes Hemerográficas	29

Los sonidos de un movimiento

A dos años de iniciado un nuevo movimiento estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, la crisis que se vive al interior de la institución va más allá de banderas rojinegras, escuelas cerradas, alumnos y profesores encarcelados, funcionarios y rectores cesados, enfrentamientos verbales y físicos, diálogos estériles, intervenciones policiacas y retornos a la normalidad del caos.

La universidad más importante de América Latina se encuentra el día de hoy en una etapa de transformación ya inevitable; una vez más fue cubierta de rojo y negro; la razón: nuevas cuotas administrativas y como consecuencia una recia defensa a la gratuidad de la educación superior en México por parte de los estudiantes.

Este reportaje es resultado de un gran trabajo de grabación de audios en las calles, metro, camiones, microbuses, espacios públicos, en todas las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como en las diversas marchas, mítines y plantones realizados desde abril de 1999 hasta marzo del año 2000 por los estudiantes en huelga. Es un ejercicio para cerrar los ojos y escuchar las imágenes que nuestros sentidos recuperan, todo a través de este aparato de imaginación y sueños llamado radio.

Los sonidos que se construyen a partir de ruidos, voces, música, gritos y una radio: la **KeHuelga 102.1 FM**, que se escuchaba al sur de la Ciudad cuando las condiciones climáticas y Gobernación, lo permitían.

Es el espacio acústico para descubrir a la gente que participó en la huelga desde "las trincheras" de una cocina, en las guardias, boteando en las calles, bailando y gritando en las marchas o desde su casa. Niños, ancianos, padres de familia, maestros, campesinos, obreros, indígenas; mujeres y hombres que brindan su punto de vista a través de lo que nos hace más libres: la voz.

Asimismo, la investigación y documentación del reportaje escrito cuenta la historia de la radio que nació y murió en la huelga. Las voces de los creadores y realizadores del proyecto, la opinión de los medios de comunicación, los correos electrónicos que llegaban a la radiodifusora, documentos, volantes y relatos se plasman de manera cronológica y simultánea al desarrollo del movimiento estudiantil.

Diez meses de huelga fueron interrumpidos por la intervención de la Policía Federal Preventiva (PFP) y sin embargo las cosas no parecen estar mejor: una enorme deserción estudiantil, una profunda división hacia el interior de la Universidad entre huelguistas, no huelguistas y los que de plano no les importa nada; un manoseado Congreso que es esperado por todos pero que no llega; así como un diálogo entre miles de voces, que simplemente no existe.

Todo cabe en la radio, sabiéndolo acomodar, dice un gran amigo de sueños y luchas, por lo cual el trabajo que ahora se presenta es una visión más bien acústica de lo que algunos escuchamos y vimos durante una buena parte de este conflicto.

¡1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8... Hueeelgaa!

El 15 de marzo de 1999 el entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Francisco Barnés de Castro impulsó una reforma más dentro del llamado *Plan de desarrollo 1995-2000* y apoyado por el Consejo Universitario (máximo órgano de decisión dentro de la UNAM) aprobó las modificaciones al Reglamento General de Pagos (RGP).

El argumento de Barnés era, en el papel, muy sencillo de entender: subir las cuotas para las generaciones que vienen y no a los que ya estaban inscritos, de esta manera las protestas serían mucho menores.

Apostándole a que actualmente el mundo vive la globalización económica, cultural e ideológica que, contradictoriamente, incrementa la deshumanización y el individualismo, el rector se la rifa y decide aumentar las cuotas en 20 y 30 días de salario mínimo para bachillerato y licenciatura. "Irónicamente el rector había participado en el movimiento anti-cuotas que terminó con la renuncia del rector Ignacio Chávez en 1966" (*La huelga de las compensaciones*, suplemento de la Jornada, Massiosare, noviembre de 1999).

Lo que el llamado "Plan Barnés" no esperaba o al menos no en esa escala, era que miles de estudiantes se opusieran al aumento de cuotas y se organizaran para evitar que la educación, como sostenían al interior de su movimiento, "fuera elitista". Pronto los gritos de guerra de antaño, los viejos símbolos de lucha y los de ahora se dejaron escuchar y ver en todos los planteles de la Universidad, en las calles, en todos lados: "si no defendemos lo que es de todos, nos quitan todo a todos".

Una gran parte de la comunidad estudiantil se manifestó en contra de esta medida por sentir que fue muy apresurada y que no se había consultado a todos los universitarios, incluidos todos los sectores que conforman la UNAM, es decir, trabajadores, profesores, investigadores, autoridades y estudiantes. Por lo tanto, un sector importante de esa comunidad se constituyó en la Asamblea Estudiantil Universitaria (AEU) y se realizó un paro parcial de 24 horas el 11 de marzo. Siguieron paros y más paros, los estudiantes se informaban y organizaban, todas y cada una de las instalaciones de la Universidad sonaban a una palabra que significa incertidumbre y esperanza al mismo tiempo: Huelga.

Los que estaban en contra de las cuotas eran miles, pero no todos querían llegar a la huelga, otros le apostaban a que no eran muchos pesos los que se debían pagar, algunos pensaron que con los paros las autoridades dialogarían con la comunidad universitaria y llamarían a una nueva reforma que evitaría el crecimiento de un monstruo que comenzaba a despertar.

Tras varios intentos por buscar un diálogo entre autoridades y estudiantes inconformes, la situación se fue tensando, el ambiente en las escuelas era de incertidumbre, los profesores aceleraban la entrega de calificaciones y exámenes, los debates en los salones y fuera de ellos tenían un solo tema: las cuotas administrativas y el inminente paro de labores.

Luego de muchos intentos por encontrarse con las autoridades universitarias, los estudiantes inconformes reunidos en la Asamblea Estudiantil Universitaria, realizan un sinnúmero de encuentros, debates y consultas. Paralelamente, las autoridades realizan las suyas y por supuesto, cada una de las partes salía con resultados a su favor.

Finalmente, el 20 de abril de 1999 estalla una nueva huelga estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México, 27 de 36 planteles cierran sus puertas, las instalaciones visten de rojo y negro, se colocan trincheras, se organizan comisiones y brigadas, la Asamblea Estudiantil Universitaria se convierte en el Consejo General de Huelga (CGH), un nuevo ambiente se respira en la Universidad.

"Hoy cerramos la Universidad para mantenerla abierta siempre"
(*consigna estudiantil*)

Cómo crear una estación de radio en su huelga

Unos días después de iniciada la huelga, quizá de una manera cabalística, el número ocho aparece en el camino de varios estudiantes universitarios, que sin querer queriendo le entran al sueño de una radio. "En un principio el proyecto KeHuelga surgió desde los inicios del conflicto en enero de 1999, se pensó en hacer un medio que fuera totalmente de los estudiantes. En un principio éramos diez personas trabajando en el proyecto, todos eran estudiantes de la Facultad de Ingeniería. Así, nos dimos a la tarea de construir el transmisor y el proyecto de la radio, justificar para qué y por qué la queríamos", explica X, coordinador general del proyecto.

Ante el "ataque frontal" de las autoridades universitarias, en comunión con los medios masivos de comunicación, la idea de tener una radio era con el propósito de difundir la posición de los estudiantes en huelga, ofrecer la otra información, la que se originaba desde el mismísimo centro del movimiento.

"Pensábamos en un medio de expresión y comunicación real que es para lo que debe servir un medio electrónico como la radio, tardamos siete días después de que estalló la huelga, trabajando día y noche durante 24 horas. Empezamos a hacer las pruebas, vimos que el equipo funcionaba y comenzamos a transmitir", agrega el X. Al principio de sus transmisiones la KeHuelga sólo estaba al aire durante cuatro horas, dos en la mañana y dos en la noche, tiempo después su programación se amplió a seis horas y entre más gente se acercaba a participar iba aumentando el número de horas que la radio cubría, hasta llegar a doce horas continuas de información, música y cosas raras, como reza uno de sus tantos promocionales.

Así, ocho días después del inicio de la que se convertiría en la huelga más larga en la historia de la UNAM, el 28 de abril del último año del siglo XX ó 99 como indicaba el mural de Siqueiros, luego de que a alguien se le ocurrió agregarle dicha fecha, emerge de las profundidades para salir al aire la **KeHuelga 102.1 FM**, "una radio de alta intensidad para una guerra de baja intensidad".

"Esta radio nace tomando en cuenta que la difusión cultural es una de las tres funciones sustantivas de la UNAM... nace como una alternativa informativa dentro del conflicto que vive la Universidad dado que los medios masivos de comunicación han demostrado su incapacidad para recoger y transmitir la gran diversidad que existe de perspectivas y propuestas, limitándose a entablar un sordo monólogo. Por lo anterior, nuestro proyecto es para la comunicación y convivencia entre todos los miembros que integran la comunidad universitaria. **102.1 FM** es una radio que restringe su cobertura a la Ciudad Universitaria, contamos con el equipo necesario para no interferir en otras frecuencias." (*Boletín de Prensa*, Ciudad Universitaria, 28 de abril de 1999.)

Finalmente, el 20 de abril de 1999 estalla una nueva huelga estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México, 27 de 36 planteles cierran sus puertas, las instalaciones visten de rojo y negro, se colocan trincheras, se organizan comisiones y brigadas. la Asamblea Estudiantil Universitaria se convierte en el Consejo General de Huelga (CGH), un nuevo ambiente se respira en la Universidad.

“Hoy cerramos la Universidad para mantenerla abierta siempre”
(*consigna estudiantil*)

Cómo crear una estación de radio en su huelga

Unos días después de iniciada la huelga, quizá de una manera cabalística, el número ocho aparece en el camino de varios estudiantes universitarios, que sin querer queriendo le entran al sueño de una radio. “En un principio el proyecto KeHuelga surgió desde los inicios del conflicto en enero de 1999, se pensó en hacer un medio que fuera totalmente de los estudiantes. En un principio éramos diez personas trabajando en el proyecto, todos eran estudiantes de la Facultad de Ingeniería. Así, nos dimos a la tarea de construir el transmisor y el proyecto de la radio, justificar para qué y por qué la queríamos”, explica X, coordinador general del proyecto.

Ante el “ataque frontal” de las autoridades universitarias, en comunión con los medios masivos de comunicación, la idea de tener una radio era con el propósito de difundir la posición de los estudiantes en huelga, ofrecer la otra información, la que se originaba desde el mismísimo centro del movimiento.

“Pensábamos en un medio de expresión y comunicación real que es para lo que debe servir un medio electrónico como la radio, tardamos siete días después de que estalló la huelga, trabajando día y noche durante 24 horas. Empezamos a hacer las pruebas, vimos que el equipo funcionaba y comenzamos a transmitir”, agrega el X. Al principio de sus transmisiones la KeHuelga sólo estaba al aire durante cuatro horas, dos en la mañana y dos en la noche, tiempo después su programación se amplió a seis horas y entre más gente se acercaba a participar iba aumentando el número de horas que la radio cubría, hasta llegar a doce horas continuas de información, música y cosas raras, como reza uno de sus tantos promocionales.

Así, ocho días después del inicio de la que se convertiría en la huelga más larga en la historia de la UNAM, el 28 de abril del último año del siglo XX ó 99 como indicaba el mural de Siqueiros, luego de que a alguien se le ocurrió agregarle dicha fecha, emerge de las profundidades para salir al aire la **KeHuelga 102.1 FM**, “una radio de alta intensidad para una guerra de baja intensidad”.

“Esta radio nace tomando en cuenta que la difusión cultural es una de las tres funciones sustantivas de la UNAM... nace como una alternativa informativa dentro del conflicto que vive la Universidad dado que los medios masivos de comunicación han demostrado su incapacidad para recoger y transmitir la gran diversidad que existe de perspectivas y propuestas, limitándose a entablar un sordo monólogo. Por lo anterior, nuestro proyecto es para la comunicación y convivencia entre todos los miembros que integran la comunidad universitaria. **102.1 FM** es una radio que restringe su cobertura a la Ciudad Universitaria, contamos con el equipo necesario para no interferir en otras frecuencias.” (*Boletín de Prensa*, Ciudad Universitaria, 28 de abril de 1999.)

“Desde un inicio fue un miedo tomar las riendas de un medio de comunicación y el papel político que representa el hacer una radio en un movimiento estudiantil, pero cuando salimos al aire por primera vez fue un sentimiento muy padre y decir órale, vamos a expresar la postura del movimiento estudiantil; recuerdo que hubo mucha información y llegaban llamadas de todos lados”, explica *Estrella*, encargada del noticiario, finanzas y otras tareas en la radio.

Poco a poco la gente que escuchaba y sabía de la existencia de la radio se fue acercando para trabajar en ella, para dar sus propuestas y tener espacios. Cuando vieron que se había traspasado la barrera de las especulaciones y que la posibilidad de sonar a través de las ondas hertzianas era real, el 102.1 de frecuencia modulada creció en personal, ideas y radio.

El rumor a voces de que existiría una radio de los estudiantes se hacía real; por primera vez en la historia de la UNAM se creaba un proyecto de comunicación impulsado desde la perspectiva estudiantil, un medio que explotaba los conocimientos aprendidos en la academia. “Fue una sorpresa lo que llegamos a vivir, no me imaginaba en qué forma se podía aplicar algo que yo había aprendido en la escuela. Una vez que jaló la radio, me di cuenta de que eso tenía una función social, ayudar a la gente a que se comunicara, ver que esos componentes inertes con los que armamos el transmisor, la antena y los micros, podían ayudar a una mejor labor informativa”, señala *El Araña*, uno de los tantos cerebros que se encargaban del área técnica y del buen funcionamiento de la radio.

Utopía, quien hacía un programa de poesía y después se haría cargo del noticiario, también habla de la experiencia de realizar todos esos sueños e ideas que te surgen cuando eres estudiante: “fue una de las mejores experiencias que he vivido en cuanto al desarrollo de un medio, todo lo que implicaba sobarse el lomo y ver cristalizados los esfuerzos, yo estaba terminando la carrera de comunicación en esos momentos y muchas de las cosas que veías en la escuela aquí se llevaban a la práctica”.

En la misma línea de explotar los conocimientos adquiridos en la escuela y acumular una mayor experiencia, *Dj'Vick*, que también es experto en esto de los cables y que hacía un programa de música electrónica, explica: “la experiencia de la radio como estudiante nunca la hubiera podido tener si no hubiera estado en la huelga, la electrónica ya la aplicamos en algo real como una radio”.

Como en todo movimiento en el cual participan miles de personas, los métodos para llegar a cualquier fin siempre varían; la radio no estaba exenta de ello y también se generaban polémicas y discusiones en cuanto al desarrollo del proyecto.

Había quienes pensaban que debía ser más política y no meter tanta música o programas de otro corte que no fueran referentes a la lucha. sin embargo, la **KeHuelga** nunca cerró sus puertas a nadie y se podían escuchar grandes debates alrededor de un sinfín de temas igual de importantes para todos los involucrados, radio de participación le llaman algunos: “En la radio aprendimos que cuando tienes ganas de hacer las cosas con un objetivo común se pueden hacer, incluso más allá de los intereses propios de cada persona, grupo, partidos o posturas políticas”, agrega *Estrella*.

Asimismo, la ubicación de la radio durante el movimiento estudiantil siempre fue un secreto a voces, se manejaba la idea que la **KeHuelga** era ambulante y circulaba de un lado a otro de Ciudad Universitaria. Aunque sus integrantes dicen ser errantes y a pesar de que en el proyecto inicial se planeaba transmitir desde la torre uno del edificio de Humanidades, las facilidades y la seguridad terminaron por imponerse, la radio no tenía otro espacio mejor para desarrollarse, la realidad era que la señal de esta emisora salía desde el edificio más alto de la Facultad de Ingeniería.

Resulta que para llegar a la cabina de transmisiones de la radio se debían subir cinco largos pisos, el salón donde estaba acondicionada en un principio tenía un pequeño cubículo que era aislado con una puerta de unicel, el problema fue que ahí había una cúpula por la cual se colaban enormes fugas de agua cada vez que llovía y a pesar de que los integrantes trataron de impermeabilizar el lugar, finalmente tuvieron que cambiar de salón. "Para llegar tenías que elevarte. Físicamente estaba muy alto, más cerca del cielo, era un lugar muy bello. Era una cabina metida en una aula de algún lugar de la selva universitaria, pero estaba situada en un lugar funcional y con acceso técnico para aprovechar las nubes y las montañas para la señal de la radio", señala *Bill Perros*, colaborador y promotor de la **KeHuelga**.

Por cierto que la historia de uno de los transmisores bautizado con el nombre de "Cítripo" y utilizado en esta radio que pretendió ser libre traía toda una leyenda detrás, ya que según cuentan algunos de sus integrantes perteneció a una vieja y combativa radiodifusora de la guerrilla salvadoreña en su lucha por los años ochenta, la estación se llamaba **Radio Venceremos**.

Una antena, cables, un transmisor que pesa menos que una caja de cereal, dos escritorios frente a frente, una pequeña mezcladora de cuatro canales ampliada con el ingenio de los estudiantes, tres micrófonos con sus respectivos atriles, una grabadora con CD y cassette, un discman, una tornamesa, una línea de teléfono, discos, voces, ideas y creatividad conformaban los elementos que sostenían a la **KeHuelga**.

Asimismo, en el salón de clases improvisado como cabina de transmisiones se veían *carteles* referentes a la huelga y otros eventos, había una bandera de México, una de la UNAM, una pared de firmas y dedicatorias; muchos periódicos, papeles, propaganda del movimiento estudiantil y en el pizarrón dos fechas que iban cambiando constantemente, una señalaba el número de días que llevaba la huelga, en la otra, los que llevaba al aire la estación de radio.

¡Burbujeante y cascabelera!

Para los realizadores de esta radio el contar con este medio de comunicación era doblemente valioso, pues además de que informaban las diferentes posturas del movimiento y de otros asuntos de importancia nacional e incluso más allá, también "permitía sacar al aire tantos puntos de vista y dar a conocer la vida que había estado enclaustrada en la Universidad por muchos años", explica *Lucifer*.

Una de las tantas cosas que hacían de la **KeHuelga** una radio ecléctica, era el contar con personas de diferentes ideologías, edades, sexo y rocanrol, es decir, había de todo en la programación de esta emisora que para entonces ya transmitía 12 horas al día (ver anexo).

En el aire flotaban programas musicales, informativos y culturales, el 102.1 tenía espacio para los padres de familia, sindicatos y otras escuelas. Desde las trincheras guinda y blanco, llenas de memoria histórica y resistencia estudiantil el Poli, con *Un huelum por la UNAM*, daba información alrededor de las actividades en el IPN y las formas de apoyo al movimiento de 1999.

ENAHire era el programa con el que la Escuela Nacional de Antropología e Historia aportaba riqueza informativa a la **KeHuelga**, en este espacio daban información alrededor de la defensa del patrimonio cultural, los foros indígenas y la lucha de éstos. Además, analizaban los movimientos sociales y estudiantiles del país y el mundo.

Resulta que para llegar a la cabina de transmisiones de la radio se debían subir cinco largos pisos, el salón donde estaba acondicionada en un principio tenía un pequeño cubículo que era aislado con una puerta de unicel, el problema fue que ahí había una cúpula por la cual se colaban enormes fugas de agua cada vez que llovía y a pesar de que los integrantes trataron de impermeabilizar el lugar, finalmente tuvieron que cambiar de salón. “Para llegar tenías que elevarte. Físicamente estaba muy alto, más cerca del cielo, era un lugar muy bello. Era una cabina metida en una aula de algún lugar de la selva universitaria, pero estaba situada en un lugar funcional y con acceso técnico para aprovechar las nubes y las montañas para la señal de la radio”, señala *Bill Perros*, colaborador y promotor de la **KeHuelga**.

Por cierto que la historia de uno de los transmisores bautizado con el nombre de “Citripio” y utilizado en esta radio que pretendió ser libre traía toda una leyenda detrás, ya que según cuentan algunos de sus integrantes perteneció a una vieja y combativa radiodifusora de la guerrilla salvadoreña en su lucha por los años ochenta, la estación se llamaba **Radio Venceremos**.

Una antena, cables, un transmisor que pesa menos que una caja de cereal, dos escritorios frente a frente, una pequeña mezcladora de cuatro canales ampliada con el ingenio de los estudiantes, tres micrófonos con sus respectivos atriles, una grabadora con CD y cassette, un discman, una tornamesa, una línea de teléfono, discos, voces, ideas y creatividad conformaban los elementos que sostenían a la **KeHuelga**.

Asimismo, en el salón de clases improvisado como cabina de transmisiones se veían *carteles* referentes a la huelga y otros eventos, había una bandera de México, una de la UNAM, una pared de firmas y dedicatorias; muchos periódicos, papeles, propaganda del movimiento estudiantil y en el pizarrón dos fechas que iban cambiando constantemente, una señalaba el número de días que llevaba la huelga, en la otra, los que llevaba al aire la estación de radio.

¡Burbujeante y cascabelera!

Para los realizadores de esta radio el contar con este medio de comunicación era doblemente valioso, pues además de que informaban las diferentes posturas del movimiento y de otros asuntos de importancia nacional e incluso más allá, también “permitía sacar al aire tantos puntos de vista y dar a conocer la vida que había estado enclaustrada en la Universidad por muchos años”, explica *Lucifer*.

Una de las tantas cosas que hacían de la **KeHuelga** una radio ecléctica, era el contar con personas de diferentes ideologías, edades, sexo y rocanrol, es decir, había de todo en la programación de esta emisora que para entonces ya transmitía 12 horas al día (ver anexo).

En el aire flotaban programas musicales, informativos y culturales, el 102.1 tenía espacio para los padres de familia, sindicatos y otras escuelas. Desde las trincheras guinda y blanco, llenas de memoria histórica y resistencia estudiantil el Poli, con *Un huelum por la UNAM*, daba información alrededor de las actividades en el IPN y las formas de apoyo al movimiento de 1999.

ENAHire era el programa con el que la Escuela Nacional de Antropología e Historia aportaba riqueza informativa a la **KeHuelga**, en este espacio daban información alrededor de la defensa del patrimonio cultural, los foros indígenas y la lucha de éstos. Además, analizaban los movimientos sociales y estudiantiles del país y el mundo.

Los padres de familia y su *No están solos* recopilaban la información e inquietudes de la Asamblea de Padres de Familia y la convertían en una hora de opiniones y apoyos alrededor de la huelga. Por su parte, sindicatos como el de la misma Universidad (STUNAM), Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Pascual, ex Ruta 100, Conalep, del Instituto Politécnico Nacional (IPN), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), así como de otras instituciones educativas también contaban con un espacio para informar de sus problemas y actividades como trabajadores. Incluso los profesores reunidos en la Asamblea Universitaria de Académicos (AUA), contaban con un programa en la **KeHuelga**.

También sonaba la información recopilada por la Agencia Universitaria de Información (AUNI) desde la "Baticueva", llamada así por su ubicación debajo de muchas piedras, ahí por el anexo de Ingeniería. La AUNI estaba conformada por estudiantes de distintas carreras que se encargaban de monitorear todos los medios de comunicación para sacar las notas, además de crear las propias, resultando así "Notihuelga" que se podía escuchar en las tardes y noches de huelga.

La información que se vertía a través de este noticiario se jerarquizaba dándole prioridad a las notas locales que hablaban del movimiento estudiantil, luego las nacionales y después las internacionales, todas en el rubro de los conflictos sociales, políticos y económicos que de alguna manera afectaban el contexto del país. "Muchas veces nosotros teníamos que salir al paso y desmentir todas aquellas cosas que se decían en los medios de información oficial acerca del conflicto estudiantil", señalan dos de los personajes que trabajaban en la Baticueva. *La Trevi* y *El otro X*.

Al no contar con una enorme infraestructura para la cobertura noticiosa, las personas encargadas de las noticias recurrían a los periódicos de circulación nacional, así como a otros medios electrónicos. Pero lo más enriquecedor de esta experiencia era que había personas que se dedicaban a reportar los hechos que sucedían en cualquier punto donde hubiera aire de huelga: muchos estudiantes también hacían análisis vía telefónica o por correo electrónico de los sucesos; otros llegaban directamente a las instalaciones de la radio e incluso muchos radioescuchas se convertían en correos o informadores de la KeHuelga: "Para mí mantener la clandestinidad fue algo emocionante, cuando llevaba la información la recibían por una puerita y ni veía a los que estaban del otro lado. Al principio ni conocía a nadie de vista, dejaba las notas y me iba corriendo", relata divertida *La Trevi*.

From: davidsin@yahoo.com
To: kehuelga@yahoo.com
Subject: Porfin 2.10.87
Date: Jueves 2 de noviembre de 1999

¡Hola estimados compañeros de la KeHuelga!

Reciban una felicitación por la realización de un gran proyecto radiofónico. Hacía falta un espacio como este para dejar escuchar la voz de los universitarios oprimidos. Aprovecho la oportunidad para enviarles un texto que sería atribuido a un simpatizante del CGH. Me gustaría que fuera difundido en alguna emisión del programa Notihuelga. Reciban un saludo fraternal y adelante con ese proyecto histórico y pionero.

*Dr. David Díaz
FQUNAM, posgrado*

Asimismo, el análisis del desarrollo en el movimiento estudiantil era abordado de distintas maneras y puntos de vista reflejados en *Hiperlúdico*, *Carabina 30-30* y *Terreno rebelde*. Pero también el *Sexo sin censura* era impulsado en esta radio llena de irreverencia. temas diversos e importantes para todo público se percibían en la **KeHuelga**, donde también existía un *Aquelarre* conducido por dos auténticas brujas radiales y en donde se escuchaba la opinión siempre atinada de las mujeres alrededor de un sinfín de temas.

La locura radial también tenía espacio en la hora más cábula y sarcástica de la radio, la *Hora ultra*, ironía de muerte, huelga y amor en tiempos del neoliberalismo, con música radical y opuesta en todos sentidos, igual a quienes realizaban esta emisora. Asimismo, un toque de filosofía era encendido por las tardes de *Espagueti*, los lavados de cerebro eran gratis en la *Terapia popular* y hasta la *Antítesis de la radio* se escuchaba en el 102.1 de FM.

Huapango, jazz, rock, trova, clásicos, electrónica, música atascada, punk y reggae. todo, absolutamente todo cabía en ese hueco llamado radio. En general la programación de la **KeHuelga** era bastante rica y variada en sonidos, sabores y colores, era burbujeante y cascabelera, "así sonaba la radio, era como jugar con lo que sucede en otras emisoras populares, donde sus *slogans* son muy rimbombantes o folklóricos, la nuestra tenía de todo". explica *El Chochos*, coordinador de la producción y locuras en la radio.

Una y mil radios

¿Qué y quién era la **KeHuelga**? se preguntaban los reporteros y la gente que escuchaba la radio. Una anécdota cuenta que una reportera del periódico *La Crónica* insistió por espacio de dos meses para acceder a una entrevista con los integrantes y creadores de la radio. Por seguridad la entrevista se le ofrecía por Internet, pero la informadora prefirió inventar nombres y palabras, su periódico publicó una entrevista que nunca existió, explica X.

En los diversos artículos y notas referentes a la radio se describía de muy diversas formas la aparición de esta señal: "Un aire suave corre por el sur del Distrito Federal y nace en Ciudad Universitaria... la señal constituye ya una aportación a las libertades de los habitantes de la ciudad, pues apunta hacia lo que debe ser la comunicación y un nuevo esquema de medios electrónicos que sirvan a la comunidad" (*102.1 FM en la radio*, Marco Rascón, La Jornada, domingo 3 de octubre de 1999).

La personalidad de esta radiodifusora era muy variada en cuanto a contenidos y formas del quehacer radiofónico, pero además cada uno de los personajes que en ella habitaban contribuía a conformar una experiencia multidisciplinaria y multifacética. Los integrantes de la **KeHuelga** llevaban un segundo nombre para identificarse al aire, la utilización de seudónimos dentro y fuera de la radio era por su propia seguridad.

Las personas que colaboraron en la radio llegaron a ser más de cien, las cuales iban y venían con sus ideas y alucines, había personajes de todo tipo: X, *Chochos*, *Estrella*, *Cannabis*, *Morfina*, *Chemo*, *Opio*, *Grifotón*, *Sarcipius*, *Perico*, *Utopía*, *Indómita*, *Zianja*, *Balajú*, *Tzintzuni*, *Araña*, *Dj Vick*, *Perbert*, *Atascado*, *Rufo*, *La Güera*, *Dr. Andi*, *Daniel Drack*, *Lili Monster*, *Lu Trevi*, *Marinero*, *El Otro X*, *Abelardo Fonseca*, *Bill Perros*, *Lucifer*, *Súper Juguetón* y muchos más.

Asimismo, el análisis del desarrollo en el movimiento estudiantil era abordado de distintas maneras y puntos de vista reflejados en *Hiperlúdico*, *Carabina 30-30* y *Terreno rebelde*. Pero también el *Sexo sin censura* era impulsado en esta radio llena de irreverencia. temas diversos e importantes para todo público se percibían en la **KeHuelga**, donde también existía un *Aquelarre* conducido por dos auténticas brujas radiales y en donde se escuchaba la opinión siempre atinada de las mujeres alrededor de un sinfín de temas.

La locura radial también tenía espacio en la hora más cábula y sarcástica de la radio, la *Hora ultra*, ironía de muerte, huelga y amor en tiempos del neoliberalismo, con música radical y opuesta en todos sentidos, igual a quienes realizaban esta emisora. Asimismo, un toque de filosofía era encendido por las tardes de *Espagueti*, los lavados de cerebro eran gratis en la *Terapia popular* y hasta la *Anitesis de la radio* se escuchaba en el 102.1 de FM.

Huapango, jazz, rock, trova, clásicos, electrónica, música atascada, punk y reggae, todo, absolutamente todo cabía en ese hueco llamado radio. En general la programación de la **KeHuelga** era bastante rica y variada en sonidos, sabores y colores, era burbujeante y cascabelera, "así sonaba la radio, era como jugar con lo que sucede en otras emisoras populares, donde sus *slogans* son muy rimbombantes o folklóricos, la nuestra tenía de todo", explica *El Chochos*, coordinador de la producción y locuras en la radio.

Una y mil radios

¿Qué y quién era la **KeHuelga**? se preguntaban los reporteros y la gente que escuchaba la radio. Una anécdota cuenta que una reportera del periódico *La Crónica* insistió por espacio de dos meses para acceder a una entrevista con los integrantes y creadores de la radio. Por seguridad la entrevista se le ofrecía por Internet, pero la informadora prefirió inventar nombres y palabras, su periódico publicó una entrevista que nunca existió, explica X.

En los diversos artículos y notas referentes a la radio se describía de muy diversas formas la aparición de esta señal: "Un aire suave corre por el sur del Distrito Federal y nace en Ciudad Universitaria... la señal constituye ya una aportación a las libertades de los habitantes de la ciudad, pues apunta hacia lo que debe ser la comunicación y un nuevo esquema de medios electrónicos que sirvan a la comunidad" (*102.1 FM en la radio*, Marco Rascón, La Jornada, domingo 3 de octubre de 1999).

La personalidad de esta radiodifusora era muy variada en cuanto a contenidos y formas del quehacer radiofónico, pero además cada uno de los personajes que en ella habitaban contribuía a conformar una experiencia multidisciplinaria y multifacética. Los integrantes de la **KeHuelga** llevaban un segundo nombre para identificarse al aire, la utilización de seudónimos dentro y fuera de la radio era por su propia seguridad.

Las personas que colaboraron en la radio llegaron a ser más de cien, las cuales iban y venían con sus ideas y alucines, había personajes de todo tipo: *X. Chochos*, *Estrella*, *Cannabis*, *Morfina*, *Chemo*, *Opio*, *Grifafón*, *Sarciplus*, *Perico*, *Utopía*, *Indómita*, *Zianja*, *Balajú*, *Tzintzuni*, *Araña*, *Dj Vick*, *Perbert*, *Atascado*, *Rufo*, *La Güera*, *Dr. Andi*, *Daniel Drack*, *Lili Monster*, *La Trevi*, *Marinero*, *El Otro X*, *Abelardo Fonseca*, *Bill Perros*, *Lucifer*, *Súper Juguetón* y muchos más.

Las escuelas y facultades que tenían programas en la **KeHuelga** eran las de Ingeniería, Filosofía, Ciencias, Química, Derecho, Veterinaria, Odontología, Ciencias Políticas, Arquitectura, ENEP Aragón, Prepa 5, CCH Oriente, Sur y Azcapotzalco. Asimismo, la participación dentro de la radio no sólo fue de universitarios, también había colectivos de skatos, punks, padres de familia, profesores, la *Orden del Cister* y su gótica obscuridad, la comunidad lésbico-gay, así como personas de otras universidades como la UAM, Politécnico y la ENAH. Pero además, las personas que hicieron uso de estos micrófonos fueron muchísimas, así como las que volaron junto con la señal de esta radio.

La **KeHuelga** no sólo se convirtió en el portavoz del movimiento estudiantil, sino de un gran sector de la sociedad civil urgida por decir lo que siente, lo que necesita, lo que piensa, de expresar y dar a conocer sus creaciones ideológicas, artísticas y políticas.

Desde un principio el grupo que estaba en la coordinación central del proyecto había acordado que la función de la radio sería difundir la posición del movimiento estudiantil, sin caer en el juego de las posturas políticas, redes y corrientes que existían en la huelga.

En la **KeHuelga** se escuchaban distintas ideas y argumentos alrededor de la lucha, pero también había espacio para otras batallas que se libraban en distintos puntos del país y de la ciudad. Grupos de indígenas se hacían presentes y denunciaban el abuso policiaco en la Sierra de Oaxaca, Chiapas y Guerrero; los sindicatos planteaban los problemas laborales que han acarreado por años; colectivos de revistas y de otras escuelas también hacían uso del medio para externar sus ideas; todas las personas podían sonar en la radio.

Sin embargo, había grupos que no estaban de acuerdo en la riqueza cultural de la radio como explica *Lucifer*, quien se encargaba de preparar *Espaguetti* y una *Terapia Popular* para los escuchas, "la experiencia de haber participado en la **KeHuelga** tiene como dos caras muy grandes, una maravillosa y otra nefasta, la primera es la gran cantidad de cosas y universos que había que decir; la otra era la de la desconfianza y de miras muy cortas en las que no se veía con buenos ojos la pluralidad de la radio; había personas que pretendían imponer su verdad".

A pesar de no contar con una gran capacidad organizativa, con poca noción de administración y mecanismos de discusión para dirimir controversias, la radio funcionaba con un método más empírico de comunicación en el que todas y todos los personajes de la **KeHuelga** opinaban del quehacer de la radio.

La programación de la estación, por ejemplo, se fijaba a partir de una reunión semanal que sostenían los integrantes de este medio de comunicación. "era muy dinámico porque nunca te aburrías, había un programa de música y luego uno de información, siempre había programas muy sutiles que sabían decir a la gente lo que sucedía y mantenían la expectativa de la información", señala *El Chochos*.

Los medios de comunicación que de por sí daban una cobertura muy cerrada y estricta del movimiento, pues menos hablaban del funcionamiento de esta radiodifusora, pocos fueron los periódicos que publicaron algo sobre este medio de comunicación alternativa. una de estas coberturas describía su aparición de la siguiente forma: "En el mediodía del jueves 29 de abril, la pirata estación radiofónica del movimiento estudiantil la **KeHuelga** inició sus transmisiones en el 102.1 de frecuencia modulada. Una locutora anuncia "el rolón" *In the name of love*, del grupo irlandés *U2*, que rememora el pensamiento de Martín Luther King, líder de la resistencia negra en Estados Unidos." (*La primavera de Ciudad Universitaria*, revista Proceso, edición especial, diciembre de 1999.)

El cariño que la radio se ganó dentro del movimiento estudiantil se experimentó de diversas maneras, desde las personas que llevaban de comer a los integrantes de la radio, pasando por los poemas y objetos de regalo, hasta la respuesta a los llamados para apoyar económicamente el sustento del proyecto, "Coopere para la KeHuelga" cantaba una chica que con bote en mano recorría y bailaba en cada una de las marchas.

Asimismo, los realizadores de la radio inventaron un buen día un Radiotón en apoyo a la KeHuelga, el cual consistía en complacer a la gente que llamaba para pedir una canción a cambio de un peso que podían depositar en el buzón de la radio. Además, los sindicatos que de pronto pasaban por los micrófonos de la estación apoyaban con miles de copias para los volantes, pintura y mantas. A veces había dulces y agua que alguien tomaba prestados de su casa para la banda que resistía en el aire.

La variedad de cerebros e ideas hacía que la radio se convirtiera en un medio de comunicación alternativo, y aunque el alcance de la señal era de sólo siete kilómetros, cuando estaba nublado se recibían llamadas desde Mixcoac, Xochimilco, Contreras y más allá. Lejos se escuchaba la KeHuelga y los radioescuchas lo hacían saber por diversos medios.

From: <xelhua@hotmail.com>
To: kehuelga@yahoo.com
Subject: Felicitaciones
Date: Thu, 22 Jul 1999 21:47:20 PDT

Hola compañeros, los felicito, está excelente su página de la KeHuelga y ya también escuché por Internet su estación y al tratar de agudizar la oreja en el radio (102.1 de FM) ya los logré escuchar con unos walkman y unas antenas medias raras, apenitas y se escuchan, ¡pero si llegan hasta acá!

Yo me ubico en Taxqueña, así que felicidades, tienen un buen alcance al noroeste, me gustan los programas, aunque a veces no puedo escucharlos cuando enciendo la computadora, pues interfiere su señal y ya no los puedo escuchar a menos que los escuche por Internet, aunque no me gusta mucho por que se escucha un poco entrecortado y con eco. ¡Vamos, adelante con nuestro paro y nuestras legítimas exigencias!

A. Manuel

De Australia, España, África, América Latina y más al norte, llegaban correos electrónicos de todos lados, la radio circulaba por la supercarretera de la información, el 102.1 FM estaba en la red, su dirección era: <http://ingenieria.dyn.cheapnet.net>.

From: Saintera@latinmail.com
To: Kehuelga@yahoo.com
Subject: Apoyo
Date: Jueves 9 de noviembre de 1999

Desde España os mando todo el apoyo del mundo para continuar la lucha en su sentido más amplio y sobre todo como lo entendía el gran Paulo Freire. ¡AUPA! La lucha sigue y sigue porque somos el futuro y porque somos nosotros los que decidimos, aunque nos vendan lo contrario y tal vez, entre todos los que luchamos, estén los que verdaderamente solucionen todos los problemas que los que supuestamente deciden han originado. Por nosotros y por los que vendrán.

Universidad de Sevilla, Facultad de Pedagogía.

Esther

¡Vale de nuez!

Al correo electrónico de la radio llegaban cartas de todos tamaños y colores, dirigidas a la radio y al movimiento estudiantil, unas traían felicitaciones, otras expresaban la crítica, algunas eran realmente ácidas:

From: Luis "Martínez" <burra23@yahoo.com>
To: kehuelga@yahoo.com
Date: Mon, 19 Jul 1999 02:28:12 -0400 (EDT)

Bola de mugrosos pendejos, por su pinche culpa voy a perder el putito año. Cómo es posible que en su ridículo pliego petitorio pidan poder quedarse de huevones los años que se les hinche (claro para rascarse los huevos), también es una pendejada pedir que pendejos como ustedes pasen con tan bajo promedio a la licenciatura. No sienten nada cuando ven a su universidad tan jodida. Ya basta de sus rollitos del neoliberalismo, privatizaciones e imposiciones, son pendejadas. Nada más estoy esperando el pinche día para que los saquen a patadas o a tiros, que sería mejor, de mi queridísima universidad.

Atte.

Por mi raza hablará el espíritu.

Las experiencias dentro y fuera de la radio fueron de muchos tipos y calibres. hubo momentos de tranquilidad y felicidad, pero también de tensión y temor como cuenta el *Chochos*: "a mí no me gustaba ir a las marchas, entonces me quedaba ahí en la radio. Un día hubo muchas llamadas de que ya venía la Ley y yo decía, chale, ahora a dónde me voy a meter y cómo voy a correr". *El Araña* agrega: "el miedo de que fuera a llegar el Estado con sus fuerzas militares a destrozarse todo, era una tensión constante, sentías que se iba a caer el mundo, pero tomamos la oportunidad de salir al aire para expresarnos".

La tensión que los integrantes de la **KeHuelga** vivían variaba de un día para otro, cada transmisión les deparaba una nueva vivencia, una nueva aventura y las anécdotas que se cuentan son muchas: "un momento de tensión fue mientras transmitíamos las noticias y de pronto llegaron cuatro helicópteros rondando CU, había uno encima de la cabina, otros dos enfrente y otro atrás. El ruido era muy fuerte y se metía en la señal de la radio, pero seguimos transmitiendo", cuenta *Estrella* que además aclara que fueron muchas las ocasiones en que llegaban estos aparatos voladores a sobrevolar la zona.

Participar en un medio de comunicación que transmitía bajo el precepto legal de que lo que no está prohibido, está permitido, mantenía al personal de la radio intercambiando información con otras experiencias similares en México y fuera del país. Resultaba ser que la radio que hacía era, quizá sin saberlo, de corte comunitario o libre y que además en este país no existe una figura jurídica que permita o niegue la existencia de dicha experiencia radiofónica.

Sin embargo, la radio comunitaria en México ha existido gracias al empeño y esfuerzo de quienes la realizan y luchan para que se reproduzcan muchas más experiencias de este tipo, basta mencionar la histórica labor de **Radio Teocelo** y **Radio Huayacocotla** en Veracruz. Pero en la ciudad del concreto también se han invadido las ondas hertzianas con proyectos de radios más libres impulsadas por colectivos y grupos de personas interesadas en la libertad de expresión.

Por varios puntos del defectuoso hay gente haciendo uso de este medio que no es de nadie y es de tod@s a la vez. Por ahí andan sonando la Voladora Radio, H99, Radio Coyote, Radio Chintololas, los restos de Radio Interferencia y también andan queriendo circular por las ondas sonoras otros tantos colectivos que nacieron en los CCHs, Prepas, Universidades y barrios de la gran ciudad. Sin olvidar el trabajo de comunicación libre en Tijuana, Veracruz, Monterrey, Chiapas, Querétaro, Guadalajara y el resto del país. La semilla que devuelve la voz está por todos lados, el aire huele a radio.

La experiencia de haber formado parte de este experimento de comunicación es vista de muy diversas formas por quienes estuvieron en el proyecto, pero a todos les dejó algo que no se les olvidará:

“Lo primero que me ha dejado la **KeHuelga** fue la cantidad y la calidad de la gente que conocí dentro de la radio, lo segundo fue lo que terminó siendo la radio, un pequeño *boom* de democratización de medios y despertar al monstruito que andaba dormido”, señala X.

La **KeHuelga** contaba con apoyos de todos lados e incluso radialistas profesionales se acercaban para intercambiar ideas y rollos, se organizaban cursos de producción y locución radiofónica para los integrantes de la emisora, quienes convivían día y noche en su segunda casa: la huelga y una enorme habitación de sonidos convertida en radio.

“Era como una escuela de la vida donde no sólo aprendimos de la comunicación, sino a valorar a las personas, a entenderlas, respetarlas, acercarnos y convivir; si me preguntaras si lo volvería a hacer de surgir otra huelga, diría sí, porque te nace, lo quieres hacer y porque va por un bien común”, explica la trovadora por excelencia de la radio, *Estrella*.

Los apoyos que recibía la radio por diferentes medios servían también como enlace hacia el resto del mundo; vía correo electrónico llegaban voces de aliento no sólo al trabajo de la **KeHuelga** sino al movimiento estudiantil:

*From: Lisa Perez <L.Perez@unsw.edu.au>
To: kehuelga@yahoo.com
Subject: A message of support
Date: Thu, 01 Jul 1999 08:46:21 +1000*

*To the students and workers of UNAM,
The students and staff of the Aboriginal Education Program at the University of New South Wales, Sydney Australia,
wish to express our solidarity with the struggle of the brothers and sisters in Mexico City. Victory to the UNAM
strike!
Your struggle is our struggle.*

*Cal Martin
Aboriginal Education Program
University of New South Wales
Sydney Australia*

El trabajo de la radio también se hacía presente al exterior gracias a los vínculos que se iban generando con otras universidades, grupos y organizaciones sociales, pero algo que era muy característico de esta emisora era que en cada marcha o encuentro con las autoridades la **KeHuelga** tenía uno o más enviados que desde teléfonos públicos, celulares prestados o como fuera, hacían enlaces desde el punto donde se encontraran dando la información de los avances en las discusiones o relataban las enormes, coloridas y pachangueras marchas del movimiento estudiantil.

Asimismo, esta radio se sostenía técnicamente de manera rústica o artesanal, si se descomponía algo había que conseguir repararlo como fuera y con lo que fuera, con pedazos de cables, trozos de aparatos descompuestos o cualquier cosa útil.

Los medios al alcance de las manos eran explotados al máximo y el teléfono permitió tener un contacto muy estrecho con la gente que escuchaba la radio, la cual, además de informarse, participaba con sus opiniones e incluso daba informes de algún hecho que ellos mismos habían presenciado, rompiendo así con ese viejo y obsoleto esquema de comunicación, de pronto todos eran emisores y receptores. El medio: una radio que se ganaba el cariño y apoyo de muchas personas.

Otro enorme momento de tensión dentro de la radio fue el uno de febrero del 2000 con la toma de Prepa 3, "estábamos transmitiendo como a las siete de la noche que empezaba Notihuelga, siguiendo lo sucedido desde otros medios y con las llamadas que hacían a la radio, sentías una impotencia cuando en los enlaces se escuchaba a los chavos gritando porque los estaban golpeando, veíamos en la televisión que la banda formaba un círculo en la explanada y de repente se pusieron a cantar, no te podías aguantar, se te salían las lágrimas del coraje", comenta con un dejo de tristeza en el rostro *Utopía*.

Uno de los tantos ejemplos del apoyo por parte de los radioescuchas se presenció cuando el teléfono repiqueteaba a cada momento y las llamadas se encimaban una con otra. la gente hablaba a la cabina preocupada por lo que estaba sucediendo e incluso llegaban chavos golpeados a dar la información y denunciar los hechos. "La gente que llegaba ese día nos decía que contábamos con ellos, nos abrían las puertas de sus casas y decían que ahí estábamos seguros, esa ocasión las personas de Santo Domingo habían seguido el proceso del movimiento por la radio y al escuchar lo sucedido iban con la idea de defendernos", relata *Esrella*.

Cada vez que había algún enfrentamiento de los estudiantes con las fuerzas del orden público la radio estaba atenta y con sus micrófonos abiertos listos para dar a conocer todas las opiniones que se presentaran a favor o en contra de tal o cual acontecimiento.

El temor que se vivía al interior de la huelga cada vez que había algún encuentro con las autoridades o en las marchas, también se reflejaba en muchos de los integrantes de la radio, incluso uno de ellos llevaba el sobrenombre de *Paranoico*, quien tiempo después desapareció de la radio y nadie lo volvió a ver por ahí.

Una de las tantas historias que hay detrás de la **KeHuelga** también tiene que ver con la histeria y paranoia que se acumula a lo largo de los meses y la lucha: "en Ingeniería tenían una alarma para emergencias, entonces un día que supuestamente ya venía la policía empezó a sonar la sirena y todos en chinga bajamos el equipo, lo subimos a un coche, mientras toda la banda se ponía lista, era bajarse desde el quinto piso hasta el estacionamiento con la consola, discos y el archivo con toda la desesperación de: ¡puta, nos va agarrar la tira, córrele!", relata *Utopía* con la risa que da cuando cuentas algo que ya pasó hace tiempo, pero que de todas formas provoca cosquillas y nervios en el estómago.

From: carlosmau@hotmail.com
To: kehuelga@yahoo.com
Subject: Intercambio
Date: Sábado 6 de noviembre de 1999

(Que bien mis buenos huelgueros, primeramente felicidades por el asalto a las ondas hertzianas, y por la marcha del viernes pasado, desde aquí (Hermosillo) ¡estamos con ustedes! Bien, el rollo es que tengo un programa de radio (La trinchera electrónica) donde contraculturalmente, hablamos y ponemos rolas; desafortunadamente no hemos podido grabar ninguno de los programas de ustedes a pesar de hacer todo lo que nos indican (por Internet) así que les propongo nos envíen algunas programas grabados para pasarlos por acá al aire y divulgar más de cerca el movimiento de huelga. Ah, por cierto, estamos por lanzarnos al aire en una Radio libre dentro de la F.NISON así que estaremos más en contacto para ese intercambio. Abrazos, Carlos.

Máscara vs. Cabellera

Mientras tanto, la huelga caminaba de muy diversas formas y a pasos agigantados, la organización al interior se fue pensando y realizando al mismo tiempo, era una especie de *slam* frenético y loco, el ritmo de este movimiento se dejaba acompañar por mítines, marchas, asambleas, escritos, análisis y noticias.

En los medios de comunicación se le daba una cobertura llena de altibajos al movimiento, lo cual no implicaba que la información fuera precisamente objetiva. Con el tiempo los espacios para este conflicto en los *mass media* fue cargándose de un lado, en algunos medios la imagen de los estudiantes era el de malandrines y pseudo estudiantes, pero después también hubo pseudo padres de familia, pseudo profesores, todos eran pseudo algo y la palabra ultra se ponía de moda.

La dirección al interior del movimiento era, en un primer plano, algo caótico y sin dirección, pero pronto la gente que participaba de la huelga se organizaba en brigadas y comisiones de todo tipo, cocina, limpieza, finanzas, boteo, prensa y propaganda, entre otros. Cada escuela y facultad realizaba su propia asamblea interna para llevar los acuerdos al que sería el máximo órgano dirigente del movimiento, el Consejo General de Huelga (CGH). "No somos ultras ni moderados, somos sencillamente un inmenso mar de soñadores", decían los estudiantes en huelga (*UNAM y el 68*, La Jornada, domingo 3 de octubre de 1999).

Asimismo, había otras actividades para mantener abierto el espíritu por compartir conocimientos: talleres de literatura, regularización de materias, idiomas, teatro, cine, música y festivales. De todo se pensaba y se hacía en la huelga.

La lucha principal de los estudiantes pronto se plasmó en un pliego petitorio que contenía seis puntos y que según palabras del CGH constituían la demanda mínima del movimiento estudiantil para levantar la huelga e iniciar la transformación de la Universidad.

El punto número uno era la abrogación del Reglamento General de Pagos (RGP), la gota que derramó el vaso cuando el Consejo Universitario, incompleto y en un lugar externo, aprobó las nuevas cuotas, dando como consecuencia la huelga más larga en la historia de la UNAM, con una lucha que iniciaba exigiendo la gratuidad de la educación superior.

El segundo punto se refería a la derogación de las reformas impulsadas en 1997, las cuales impedían el pase automático, así como la disminución del número de años de permanencia en la UNAM, además de que se luchaba por el respeto a la elección de carrera y de vida.

El punto tres de este pliego petitorio exigía desvincular a la UNAM del Ceneval, encargado de aplicar exámenes y pruebas de estándar académico universitario del país; los estudiantes en huelga aludían que esto afectaba la autonomía universitaria.

La realización de un Congreso democrático y resolutivo era el cuarto punto de las peticiones por parte de los estudiantes en huelga, en él se debían discutir y resolver las nuevas vías de conducción para la universidad, buscando una mayor democracia interna, así como la refundación de la institución.

Desmantelar los cuerpos policiacos de la UNAM y que no existiera ninguna represión legal y académica contra las personas que participaban en el movimiento, era el quinto punto. Por cierto, a la fecha todavía hay estudiantes con averiguaciones previas y según han manifestado, a muchos les quitaron créditos y les anularon calificaciones.

El sexto y último punto por el cual luchaban los estudiantes era que se recorrieran las fechas del calendario escolar para recuperar clases y tiempos. Rectoría se adelantó demasiado e impulsó cátedra fuera de la universidad, las clases extramuros se realizaban en camellones, parques y escuelas prestadas. Hoy en día la vida académica sigue su curso, hay gente que todavía paga cuotas por ciertos trámites, hay gente que no, muchos cursan materias de varios semestres, el asunto está abierto y retomar el paso no ha sido fácil.

La discusión alrededor de estos seis puntos se extendió durante muchos meses en los cuales se realizaron distintos intentos por un acercamiento entre las dos partes en conflicto.

Se crearon diversas comisiones por parte de rectoría y del CGH, pero siempre había algo por parte de alguien que impedía avanzar en un posible diálogo. El auditorio Che Guevara, la Cámara de Diputados, el Palacio de Minería, vieron pasar una y otra vez propuestas y acuerdos que eran enviados de uno a otro lado de los bandos.

Un infinidad de ideas viajaban en el papel pero los protagonistas nunca entendían o hacían como que no entendían, siempre las soluciones de uno eran contrarias a las del otro y la tolerancia andaba extraviada, el diálogo no llegaba.

Sin la raza ¿cómo hablará el espíritu?

La generación extraída de la cultura retro y de licuadora recuperaba luchas ancestrales, banderas de ayer, viejos y nuevos gritos de guerra, nuevas formas de entender las cosas: "Somos una generación que recupera el pasado, se compromete con su presente y está dispuesta a mejorar su futuro, somos la generación de la memoria", decía el CGH (*El grito de los excluidos*, revista Proceso, edición especial, diciembre de 1999).

Un monstruo de mil cabezas era la dirección real del Consejo General de Huelga, miles de ideas y propuestas de solución eran discutidas hasta en el más mínimo detalle, ciertamente había diversas corrientes políticas y todo tipo de posturas ideológicas porque ésta es una universidad crítica; existían independientes, ultras y moderados, así como muchos otros grupos que fueron mutando a lo largo del conflicto.

La discusión y la batalla de los estudiantes traspasó las fronteras de la Universidad y pronto la lucha era más *sui generis*, distintas demandas sociales estaban presentes en este movimiento, las del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) impulsaban otro tipo de apoyos al movimiento estudiantil.

La gente apoyaba y se informaba sobre el conflicto, expertos en política, académicos, ex rectores, senadores, diputados, comerciantes, líderes sindicales, las abuelas, los niños, todos tenían algo que decir, todos tenían diversas posturas, incluso fuera del país se ponían los ojos en este nuevo movimiento de huelga universitaria en México.

Desmantelar los cuerpos policiacos de la UNAM y que no existiera ninguna represión legal y académica contra las personas que participaban en el movimiento, era el quinto punto. Por cierto, a la fecha todavía hay estudiantes con averiguaciones previas y según han manifestado, a muchos les quitaron créditos y les anularon calificaciones.

El sexto y último punto por el cual luchaban los estudiantes era que se recorrieran las fechas del calendario escolar para recuperar clases y tiempos. Rectoría se adelantó demasiado e impulsó cátedra fuera de la universidad, las clases extramuros se realizaban en camellones, parques y escuelas prestadas. Hoy en día la vida académica sigue su curso, hay gente que todavía paga cuotas por ciertos trámites, hay gente que no, muchos cursan materias de varios semestres, el asunto está abierto y retomar el paso no ha sido fácil.

La discusión alrededor de estos seis puntos se extendió durante muchos meses en los cuales se realizaron distintos intentos por un acercamiento entre las dos partes en conflicto.

Se crearon diversas comisiones por parte de rectoría y del CGH, pero siempre había algo por parte de alguien que impedía avanzar en un posible diálogo. El auditorio Che Guevara, la Cámara de Diputados, el Palacio de Minería, vieron pasar una y otra vez propuestas y acuerdos que eran enviados de uno a otro lado de los bandos.

Un infinidad de ideas viajaban en el papel pero los protagonistas nunca entendían o hacían como que no entendían, siempre las soluciones de uno eran contrarias a las del otro y la tolerancia andaba extraviada, el diálogo no llegaba.

Sin la raza ¿cómo hablará el espíritu?

La generación extraída de la cultura retro y de licuadora recuperaba luchas ancestrales, banderas de ayer, viejos y nuevos gritos de guerra, nuevas formas de entender las cosas: "Somos una generación que recupera el pasado, se compromete con su presente y está dispuesta a mejorar su futuro, somos la generación de la memoria", decía el CGH (*El grito de los excluidos*, revista Proceso, edición especial, diciembre de 1999).

Un monstruo de mil cabezas era la dirección real del Consejo General de Huelga, miles de ideas y propuestas de solución eran discutidas hasta en el más mínimo detalle, ciertamente había diversas corrientes políticas y todo tipo de posturas ideológicas porque ésta es una universidad crítica; existían independientes, ultras y moderados, así como muchos otros grupos que fueron mutando a lo largo del conflicto.

La discusión y la batalla de los estudiantes traspasó las fronteras de la Universidad y pronto la lucha era más *sui generis*, distintas demandas sociales estaban presentes en este movimiento, las del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) impulsaban otro tipo de apoyos al movimiento estudiantil.

La gente apoyaba y se informaba sobre el conflicto, expertos en política, académicos, ex rectores, senadores, diputados, comerciantes, líderes sindicales, las abuelas, los niños, todos tenían algo que decir, todos tenían diversas posturas, incluso fuera del país se ponían los ojos en este nuevo movimiento de huelga universitaria en México.

El hecho es que a nivel mundial las luchas estudiantiles hacían eco de que algo andaba mal en los sistemas educativos de muchos países, sobre todo en los del llamado tercer mundo. Argentina, Chile, Ecuador, El Salvador, Medio Oriente, Japón y muchos otros países presentaban un nuevo escenario de lucha social y política por parte de quien menos se espera siempre, los jóvenes.

En este escenario de luchas mundiales y al interior del país, el movimiento estudiantil se desarrolló con el apoyo de una buena parte de la sociedad civil. Maestros, trabajadores, autoridades, sindicatos, partidos políticos, organizaciones civiles y estudiantes, todos contra todos en ideas y propuestas de solución para llegar al ansiado diálogo.

Los intentos de acercamiento se rompían y las pequeñas treguas siempre anunciaban algún suceso inesperado por cualquiera de las partes en conflicto, sin llegar nunca a acuerdos concretos y enfrascados en la defensa de sus respectivas posturas.

Algo realmente duro fueron las mutuas acusaciones por los casos de mujeres violadas, torturas psicológicas y hostigamiento, una latente provocación de enfrentamiento con granaderos, estudiantes antihuelga, autoridades y ex rectores, que si estos o aquéllos tienen más porros en sus filas, eterno etcétera; el caso es que los acuerdos no existían y los muros de la intolerancia cada vez eran más grandes.

Una de tantas cosas que transformó el curso del conflicto fue la anunciada destitución de Francisco Barnés de Castro, quien ya había sido bautizado por los estudiantes como el "Satanico doctor No". Resulta que siete meses después de iniciada la huelga estudiantil y de insistir una y otra vez que no renunciaría, el 12 de noviembre de 1999, luego de una llamada del presidente Zedillo, el rector canceló su viaje a una reunión de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES); esa noche hubo ambiente de fiesta en todos los espacios por donde circulaban los huelguistas, pasadas las diez de la noche Barnés había presentado su renuncia al Consejo Universitario:

"Espero que mi renuncia abra nuevas vías de solución al conflicto que afecta a la institución educativa más importante del país", señalaba resignado frente a los medios. "Y es que luego de 209 días de huelga, el problema de la UNAM se politizó hasta salirse del control de las autoridades federales, locales y universitarias" (*Una llamada de los pinos*, revista Proceso, 14 de noviembre de 1999).

El nuevo escenario que se presentaba en la UNAM era el mismo que desde el inicio de la huelga: incertidumbre. Las barajas de candidatos para remplazar al rector renunciado eran varias, pero todas apuntaban hacia un funcionario público y ex director de la Facultad de Medicina, Juan Ramón de la Fuente, quien fue elegido no para terminar el periodo de Barnés, sino para estar en esa silla los siguientes cuatro años:

"El ex-secretario de Salud, fue nombrado anoche rector de la UNAM, por la junta de gobierno de la máxima casa de estudios, aún cuando días antes se le había excluido de la terna" (*De la Fuente, nuevo rector de la UNAM*, El Financiero, jueves 18 de noviembre de 1999).

El cambio de estafeta abrió y cerró muchos panoramas para la solución del largo conflicto, muchos huelguistas volvieron a sus escuelas a discutir el rumbo de la negociación, pero el enorme monstruo estudiantil estaba dividido en miles de cabezas, todas querían, en el papel, llegar al mismo lugar, el problema es que cada uno quería hacerlo a su modo. Las corrientes y grupos al interior del movimiento se atacaban unas a otras y como dice el dicho: "divide y vencerás".

La PFP y un réquiem sonoro

Mientras el embrollo de este movimiento continuaba, la **KeHuelga** iba creciendo enormemente y la idea era continuar el proyecto luego de resuelto el conflicto.

Sin saber aún lo que sucedería, la gente que sostenía la radio ya planeaba la segunda parte de este experimento de comunicación para que los estudiantes contaran con un medio de comunicación propio al interior de la Universidad que vinculara no sólo a ese sector sino a la sociedad entera, pero resulta que no contaban con la decisión de las autoridades universitarias y la astucia de la Policía Federal Preventiva y sus altos mandos, quienes decidieron entrar por la fuerza a las instalaciones de la UNAM y romper así el movimiento de huelga que había durado diez largos meses.

“El sábado en la noche estaba haciendo el programa cuando llamó una señora llorando y dijo que nos apoyaban, que no nos rindiéramos. Acababa de pasar lo de Prepa 3 y yo sabía que estaba el rumor de que entraría la policía, le dije al X que yo me llevaba el transmisor pero más tarde llegó más banda para sacar algunas cosas, al otro día entró la policía... Fue muy triste cerrar un ciclo de diez meses, no estaba muy seguro de que fuera el último programa pero di las gracias a todos los que nos escuchaban y me despedí a nombre de todos los que me acordé, a pesar de que muchos no estaban físicamente, todos seguían ahí”, cuenta con un rostro un tanto triste el llamado *Dj Vick*.

El cinco de febrero del año 2000 la **KeHuelga** salía del aire, de esta manera terminaban las transmisiones de una radio que pretendió integrar a todas las voces posibles alrededor del movimiento estudiantil que la había parido. “A las seis de la mañana del domingo 6 de febrero me avisan por teléfono que la PFP ya había entrado a Ciudad Universitaria, en ese momento no piensas en el equipo, sino en los compañeros que todavía estaban ahí, ves las imágenes y todo mundo corriendo, sentía coraje y temor al ver cómo eran aprehendidos muchos de nuestros compañeros”, relata *Estrella*.

Asimismo, cuando la Policía Federal Preventiva incursionó en el *campus* de Ciudad Universitaria se perdieron cosas importantes de la **KeHuelga** como banderas, mantas, carteles, cassettes, micrófonos y una enorme columna de unicel donde la gente que visitaba la cabina plasmaba ideas y frases de apoyo al trabajo de la radio.

Según informan los integrantes de esta emisora, como los trabajadores de la UNAM o la policía no supieron bajar la antena de transmisión, simplemente la tiraron.

Las personas que integraban la radio andaban dispersas y algunos hasta se fueron a otros estados del país debido al temor de ser aprehendidos y a la represión.

Una semana después se comunicaron y se reunieron de nuevo, “tristes y llenos de coraje decidimos que no había condiciones para salir al aire nuevamente, había actas de aprehensión, el temor de no saber qué onda con los amparos, sin saber si irte o esconderte, era como estar preso dentro de tu libertad”, expresa la primera mujer que integró desde el inicio el proyecto de la **KeHuelga**, *Estrella*.

Durante el enorme caos que se generó luego de la detención de muchas personas, el largo y tortuoso camino de las negociaciones para su liberación, nuevas marchas, nuevos gritos de libertad, padres y madres desangrados, crucificados y hasta en huelga de hambre, este tremendo rompecabezas alcanzó las filas y oídos de la gente que hacía la radio, la **KeHuelga** se tambaleaba.

“El levantamiento de la huelga fue la peor experiencia que pudimos tener, no creíamos que se cortara así este proyecto. Al momento que se rompe la huelga, analizamos cómo habíamos terminado ante las represalias académicas y judiciales, luego pensamos aguantarnos un poco y regresar con el proyecto de la radio con la universidad en clases. En esas estábamos cuando otro grupo de la universidad que no pertenecía en su mayoría a la **KeHuelga**, decide retomar el proyecto y el nombre de la radio. No hubo rompimiento, pero si dos proyectos diferentes”, explica *X*.

Cuando cada uno de los integrantes de la radio andaba salvando su propio pellejo, los primeros contactos surgieron en una marcha en la que dos o tres pensaron que aunque ya no había huelga, quedaban muchas cosas por las cuales debían seguir luchando, creían que se debía continuar con el proyecto de la radio a pesar de que el colectivo que la había echado a andar había decidido terminar con las transmisiones, comenta *El Perico*, responsable de los microcircuitos y otras cosas raras, es decir, el área técnica.

De esta forma y con el apoyo de nuevas personas se creaba la *Frecuencia Rebelde* transmitiendo ahora por el 91.7 de frecuencia modulada. “Elegimos la facultad donde hubiera más chance y en el que estaba más fortalecido el Comité de Huelga, siendo la de Ciencias el lugar idóneo, nos propusieron estar ahí, se discutió mucho tiempo entre todos los de la radio, hubo malos entendidos, molestias y protestas. A partir de eso y de algunas fricciones que ya existían desde antes de que acabara la huelga, hubo un rompimiento muy marcado”, señala por su parte *Utopia*.

En el periódico *Reforma* aparecía una nota referente a esta nueva etapa, “paristas de la Facultad de Ciencias informaron que la **KeHuelga** es parte de la Red Universitaria de contra información y comunicación alternativa y que la idea de la radiodifusora estudiantil es contrarrestar el control totalitario de los medios de comunicación que el estado ha implementado contra el CGH” (*Reinstalan radio pirata del CGH*, *Reforma*, 17 de mayo del 2000).

Aunque a muchas de las personas fundadoras de este proyecto no les parecía la idea de que se siguiera llamando de la misma forma a la radio, resultaría difícil hacer desentender a la gente que ya la había adoptado y escuchado por tantos meses.

“En ese proceso se buscó otra frecuencia para transmitir, otro nombre que era el de *Frecuencia Rebelde*, el cual se sometió ante el auditorio quienes a pesar de contarles que ya no había huelga nos decían que el CGH seguía llamándose así [a pesar de la entrada de la PFP]. Además del trabajo que ya se traía de varios meses, empezamos a respetar la opinión y la memoria de la gente que identificaba a la radio que salía de CU como la **KeHuelga**”, explica *Utopia*.

A partir de entonces, el colectivo que había sostenido este medio de comunicación para plantear la postura de todo un movimiento se partía en dos y cada una de las personas que lo habían integrado se llevaban sus conocimientos y experiencias a otras frecuencias. La **KeHuelga**, 102.1 FM dejaba de existir.

“Podemos considerar entonces que la experiencia de la **KeHuelga** ha dado algunos resultados que sólo quien ponga atención y serio interés podrá valorar: en la radio nacida del movimiento estudiantil se pudo reunir conocimientos, compartirlos y aplicarlos a través de la cooperación. Se realizaba una comunicación abierta y horizontal” (*Proyecto radio KeHuelga*, Palmer Eldritch, suplemento *Massiosare*, *La Jornada*, 2 de abril del 2000).

Y cuando desperté, el conflicto seguía ahí

El final de una radio que pretendió ser libre se desarrolló simultáneamente con el desenlace del movimiento que la había visto nacer.

Luego de la renuncia de Barnés de Castro, el nuevo rector entraba con impulso y propuestas para resolver el conflicto universitario, pero la realidad era que la postura de las autoridades y la de los estudiantes continuaba en la misma línea.

Cada una de las partes impulsaba sus métodos de solución y desechaba las propuestas de otros sectores que también levantaban la voz con la idea de hacerse escuchar. Nada ni nadie lograría presentar una propuesta convincente para toda la comunidad universitaria y la sociedad.

La dura y cruda realidad era que tanto el gobierno local como el Federal se echaban la bolita para no meter las manos al fuego que comenzaba a quemar a muchas personas.

Los enfrentamientos durísimos entre granaderos y estudiantes marcó una nueva relación entre los últimos y el gobierno perredista, que por cierto argumentaba que no le competía intervenir y que le tocaba al presidente Zedillo decidir qué hacer, entonces éste le daba vueltas al asunto y argumentaba no poder hacerlo; finalmente todo sonaba a la crónica de una intervención anunciada.

La revista de análisis político *Proceso* señalaba en un artículo titulado *El presidente Zedillo en la indecisión*, que sus opiniones acerca del conflicto iban desde criticar a los paristas y convocar al diálogo, hasta llamados de atención a los pasivos que no actuaban, "Lo que he visto es una mayoría pasiva que probablemente está esperando que el gobierno resuelva el problema y quiero decirle a esa mayoría pasiva que esto no es posible" (24 de octubre de 1999).

Polítólogos, ex-rectores, funcionarios del gobierno, profesores eméritos, universitarios, sindicatos, políticos, amas de casa, padres de familia y todo mundo que estuviera al tanto del conflicto tenía su propia visión de cómo debía resolverse el conflicto, pero en realidad, el temor general era el de evitar un nuevo 68 y el presidente Zedillo estaba más que interesado en ello.

Luego de mucho tiempo de espera y largas historias de rojo y negro, un enfrentamiento en la Prepa 3 entre porros, estudiantes y trabajadores universitarios propiciaron que el hoyo negro se hiciera más y más profundo, a lo cual también contribuyeron las miles de especulaciones que surgieron en todos los medios de comunicación y fuera de ellos, situación que se vivió una y otra vez a lo largo del conflicto.

Para entonces la jefa de Gobierno del DF, Rosario Robles, pedía al rector de la UNAM: "asumir su responsabilidad en los hechos violentos del pasado martes en la Preparatoria 3 y que no intente involucrar a un gobierno que es ajeno a este conflicto" (*Rosario Robles: en esos hechos violentos*, La Jornada, 4 febrero 2000).

Con la "recuperación" de las instalaciones universitarias por parte de la Policía Federal Preventiva se terminaban diez largos meses de una huelga estudiantil que había puesto en la mira de todo mundo la necesidad de un cambio al interior de la UNAM. Sin embargo, el método fue criticado y justificado por todos, al igual que lo hicieron con todas y cada una de las propuestas que surgían para desenmarañar el conflicto. "La universidad abierta es un requisito para el debate y la realización del congreso. Pero esa devolución tenía que ser voluntaria" señalaba Carlos Monsiváis en *La Jornada* del 6 de febrero del 2000.

Luego de la intervención de la PFP muchos hablaron, otros callaron, algunos como que se desentendieron y se agregaban todo tipo de opiniones como la de Carlos Medina Plascencia: "Acción Nacional respalda las decisiones e impulsos que tome el rector. La UNAM no puede ser rehén de un grupo de intransigentes".

Luis Villoro, profesor emérito de la UNAM, explicaba: "no sé qué decir, es muy difícil... salvo lamentarme terriblemente porque no se hayan puesto de acuerdo las dos partes. No tendría nada que decir... Es imposible" (*Tajante rechazo a la intervención policiaca en CU*, La Jornada, 6 de febrero del 2000).

La huelga que se realizó en la Universidad Nacional Autónoma de México es un hecho que resulta muy importante para este país, la lucha de los estudiantes llevó al movimiento a rebasar las fronteras de los planteles universitarios. La huelga se fue de gira a las calles de la ciudad más grande, contaminada y bizarra del planeta, pero incluso se fue a otros estados, otros países, así como a otros mundos cibernéticos y acústicos.

A dos años de iniciado este movimiento, la posición y opinión de cada uno de nosotros es variada, desde los primeros paros de labores, el inicio de la huelga, diez meses de una universidad cerrada por los estudiantes, miles de marchas y gritos, la renuncia de un rector, la intervención de una nueva arma del Estado, es decir, la Policía Federal Preventiva (PFP), la encarcelación de estudiantes y maestros, hasta el día de hoy en que aparentemente todo ha vuelto a la normalidad con una Universidad abierta, pero profundamente dañada hacia su interior.

Hay muchos que se suman a la lucha estudiantil, otros la han abandonado, algunos que han ido y venido, aquellos que creen en otras mecánicas para transformarla, a algunos no les importa ni un bledo, otros tantos se cierran al cambio, unos más defienden la postura de las autoridades y entonces todos se enfrascan en una enorme discusión, en el sueño de un diálogo nonato.

Dialogar implica intercambiar opiniones y posturas. Para llegar a acuerdos se necesita negociar y así ambas partes salen más o menos a mano, el problema es que en este conflicto nadie quiere ceder en nada.

Todas las ideas se defienden a ultranza y el movimiento estudiantil, así como el conflicto esencial continúa de una u otra forma.

Lo que sí es un hecho es que este suceso trajo consigo varios cambios al interior de las personas y de la institución o como dice *El Chochos*: "la huelga fue un mundo de cabezas en constante choque en donde todos se golpeaban con ideas, fue una gran fiesta que le cambió la vida a mucha gente, ahora todos defienden sus ideas y se hacen escuchar".

Algunas voces dan una idea del tremendo enredo en el que aún sigue el conflicto, un ejemplo son las declaraciones entre miembros del CGH demostrando la profunda división interna y el encontronazo de ideas.

Algunos investigadores advierten, como Hugo Casanova según sus palabras, que "el sistema universitario mexicano podría tener un perfil muy cercano a la política del foxismo, la cual ha puesto su mirada en las universidades de Estados Unidos como referente para la redefinición de las instituciones de educación superior de este país" (*Seria fallido copiar el sistema universitario*, La Jornada, lunes 21 de agosto del 2000).

Pero también la postura del actual rector, declarada un día antes de las elecciones del 2 de julio del 2000 en *La Jornada* (mientras revocaban el auto de formal prisión en contra de 85 estudiantes de la UNAM), es para analizarse: "la Universidad debe mantener su liderazgo de generación y transmisión del conocimiento, y para ello tendrá que redimir su misión, modernizar sus estructuras y asumir nuevas responsabilidades".

El ahora ex presidente de este país, Ernesto Zedillo, decía, a mitad de la huelga, que "las posibles salidas no pueden significar que la máxima casa de estudios vuelva a quedar exactamente como estaba antes de que estallara el paro estudiantil" (*El conflicto universitario es político*, *La Jornada*, 30 septiembre de 1999). Cierto es que hubo muchos elementos que se conjugaron para tener a la Universidad en la actual situación de incógnita. Todos y cada uno de los sucesos que se presentaron antes, durante y después de la huelga han implicado que las cosas no sean iguales. ¿Qué pasará con la UNAM? De pronóstico reservado y de largo fin para una historia inconclusa, de resistencia en todos los sentidos y puntos de vista posibles.

Resistencia, la radio es de quien la escucha

A pesar de su desaparición, la **KeHuelga 102.1 FM** dejó un pequeño indicio de que la gente volvía los oídos a una forma de expresión más libre y que además podían hacer suya. La radio es un medio de comunicación de alta incidencia en los escuchas y además resulta barata la adquisición de un equipo básico para transmitir, ya sea comprado o armado que es como se viene impulsando en diferentes partes de la ciudad más grande del planeta y en otras regiones donde la radio es tomada para expresarse sin límite de tiempo.

A partir de las discrepancias entre los realizadores de la **KeHuelga**, se han presentado diversas posturas en la forma de hacer o del quehacer radiofónico, pero lo más importante es que este proyecto llevaría a la creación de otros trabajos similares. El camino que cada uno de los integrantes de esta radio estudiantil tomó está impulsando algo en común y que de fondo resulta ser lo más importante: la radio libre.

Alternativa, comunitaria, rebelde, popular o como se le quiera llamar, la radio es un medio de comunicación que a través de todos los sentidos impulsa el desarrollo de las personas y la posibilidad de informar, educar y entretener. Premisas básicas para el buen funcionamiento de cualquier radiodifusora y que muy pocas experiencias logran hacerlo realidad.

La radio a la que nos han acostumbrado es del llamado tipo "ventana", en la cual sólo salen las voces, las ideas, la música y todo lo demás hacia afuera, pero sin una respuesta. En cambio la idea de una radiodifusora hecha por y para una comunidad, permite realizar la radio "espejo" donde todo y todos se reflejan (emisores y receptores), utilizándola como lo que es, un medio de comunicación.

Actualmente, la situación que se plantean los radialistas ante la oleada de cambios que se avecinan, es la de tomar en cuenta que la radio es un medio que debe ser más accesible para todos, sin limitaciones ni represalias como ha sucedido en otras épocas.

Los ojos, o mejor dicho, *los oídos* deben tomar en cuenta que la gente también ha cambiado y que se necesitan más espacios de verdadera expresión pública. Por lo tanto, el acceso a las frecuencias debe ser regulado por un órgano que provenga de la sociedad civil, una figura cuyo trabajo sea el de regular una nueva legislación en materia de comunicación, así como dar seguimiento y vigilancia en el otorgamiento de concesiones y permisos de transmisión.

Pero también la postura del actual rector, declarada un día antes de las elecciones del 2 de julio del 2000 en *La Jornada* (mientras revocaban el auto de formal prisión en contra de 85 estudiantes de la UNAM), es para analizarse: "la Universidad debe mantener su liderazgo de generación y transmisión del conocimiento, y para ello tendrá que redimir su misión, modernizar sus estructuras y asumir nuevas responsabilidades".

El ahora ex presidente de este país, Ernesto Zedillo, decía, a mitad de la huelga, que "las posibles salidas no pueden significar que la máxima casa de estudios vuelva a quedar exactamente como estaba antes de que estallara el paro estudiantil" (*El conflicto universitario es político*, La Jornada, 30 septiembre de 1999). Ciertamente es que hubo muchos elementos que se conjugaron para tener a la Universidad en la actual situación de incógnita. Todos y cada uno de los sucesos que se presentaron antes, durante y después de la huelga han implicado que las cosas no sean iguales. ¿Qué pasará con la UNAM? De pronóstico reservado y de largo fin para una historia inconclusa, de resistencia en todos los sentidos y puntos de vista posibles.

Resistencia, la radio es de quien la escucha

A pesar de su desaparición, la **KeHuelga 102.1 FM** dejó un pequeño indicio de que la gente volvía los oídos a una forma de expresión más libre y que además podían hacer suya. La radio es un medio de comunicación de alta incidencia en los escuchas y además resulta barata la adquisición de un equipo básico para transmitir, ya sea comprado o armado que es como se viene impulsando en diferentes partes de la ciudad más grande del planeta y en otras regiones donde la radio es tomada para expresarse sin límite de tiempo.

A partir de las discrepancias entre los realizadores de la **KeHuelga**, se han presentado diversas posturas en la forma de hacer o del quehacer radiofónico, pero lo más importante es que este proyecto llevaría a la creación de otros trabajos similares. El camino que cada uno de los integrantes de esta radio estudiantil tomó está impulsando algo en común y que de fondo resulta ser lo más importante: la radio libre.

Alternativa, comunitaria, rebelde, popular o como se le quiera llamar, la radio es un medio de comunicación que a través de todos los sentidos impulsa el desarrollo de las personas y la posibilidad de informar, educar y entretener. Premisas básicas para el buen funcionamiento de cualquier radiodifusora y que muy pocas experiencias logran hacerlo realidad.

La radio a la que nos han acostumbrado es del llamado tipo "ventana", en la cual sólo salen las voces, las ideas, la música y todo lo demás hacia afuera, pero sin una respuesta. En cambio la idea de una radiodifusora hecha por y para una comunidad, permite realizar la radio "espejo" donde todo y todos se reflejan (emisores y receptores), utilizándola como lo que es, un medio de comunicación.

Actualmente, la situación que se plantean los radialistas ante la oleada de cambios que se avecinan, es la de tomar en cuenta que la radio es un medio que debe ser más accesible para todos, sin limitaciones ni represalias como ha sucedido en otras épocas.

Los ojos, o mejor dicho, *los oídos* deben tomar en cuenta que la gente también ha cambiado y que se necesitan más espacios de verdadera expresión pública. Por lo tanto, el acceso a las frecuencias debe ser regulado por un órgano que provenga de la sociedad civil, una figura cuyo trabajo sea el de regular una nueva legislación en materia de comunicación, así como dar seguimiento y vigilancia en el otorgamiento de concesiones y permisos de transmisión.

Algo que ha dejado la experiencia de la **KeHuelga**, a decir de algunos de sus integrantes, es que todos y todas tenemos algo que decir, el problema es la falta de espacios para ser escuchados. El papel que desempeña actualmente la radio es de suma importancia dentro del enorme proceso de globalización que se vive en el mundo entero, muchos organismos, colectivos y grupos de personas, haciendo uso de su derecho universal de libre expresión, se han ido organizando para hacer escuchar sus ideas y puntos de vista, algunos han tomado la radio como herramienta de liberación, van aprendiendo a realizarla y defenderla. La radio, como dicen los radioastas, es de quien la escucha.

De esta manera, habría que señalar que la aparición de una radio dentro de la huelga estudiantil de la UNAM dio paso a la multiplicación de las voces que se quieren hacer escuchar y sobre todo a la propagación del virus radial en otros colectivos, otros proyectos, otras radios.

From: "Elias Gonzalez" <glezm@mxonline.com.mx>
To: <kehuelga@yahoo.com>
Subject: Apoyo al movimiento.
Date: Fri, 9 Jul 1999 21:18:14 -0500

Después de la magnífica congregación realizada hoy en el Zócalo capitalino (a la cual tuvimos la oportunidad de asistir, aunque fuera en su etapa final) llego a su humilde y revolucionaria casa para encender la radio, sintonizar la KeHuelga y escuchar que desde nuestra querida Universidad se está llevando acertadamente por medio de ésta radio una campaña de información verídica, sin amarillismo y apegada a la realidad de lo que sucede en los mitines: para dar un panorama a la gente que por diferentes circunstancias no pudo asistir y para informar a los maléficos opositores de la huelga que no son cien, ni mil, ni siquiera cinco mil los universitarios (y sociedad civil) que apoya al movimiento y que tiene resguardada a nuestra Universidad Nacional Autónoma de México. Bien por ustedes chavos, sigan adelante. Hasta la victoria siempre. Aunque nosotros ya incorporados al criticable campo de trabajo, los seguimos apoyando.

Los saluda, un tal Geremias

Rompecabezas sonoro para la memoria

El mundo se ha ido conformando con la imaginación y sueños de muchas personas, la radio vive de ello y por eso la idea de crear este documento sonoro es con la intención de aportar datos para ampliar la visión y el oído de este movimiento. Algo de historia moderna o breves fragmentos de una huelga estudiantil es lo que los oídos de todos ustedes deben percibir. Mientras cierran los ojos y viven lo que escuchan, sus sentidos se ocupan y recrean un conflicto que debe ser más estudiado, pero que sobre todo debe ser escuchado con detenimiento.

Voz, música y ruidos, visiones de un enorme monstruo llamado huelga estudiantil, porque "la historia de un pueblo puede entenderse más por su arte y sus fiestas, que por sus estadísticas" (*Ruidos*, Attali Jaques, Siglo XXI editores, México, 1995).

Finalmente este documento es un pequeño fragmento de cómo sonó y se vivió una buena parte del conflicto estudiantil que a la fecha todavía no termina, la historia se sigue escribiendo y nuevos capítulos vienen consigo.

La radio que nació en huelga y se niega a morir, deja una buena experiencia en el uso del medio para llegar *al fin de algunos sueños*: la libertad de ser y de pensar, el uso de algo llamado expresión, las voces de la raza y el espíritu viajan por las ondas hertzianas y vuelan alto. Llegan lejos, todo gracias a esa "fantástica vitrina de los objetos sonoros", el aire huele a resistencia, la **KeHuelga 102.1 FM** sigue en el aire...

Algo que ha dejado la experiencia de la **KeHuelga**, a decir de algunos de sus integrantes, es que todos y todas tenemos algo que decir, el problema es la falta de espacios para ser escuchados. El papel que desempeña actualmente la radio es de suma importancia dentro del enorme proceso de globalización que se vive en el mundo entero, muchos organismos, colectivos y grupos de personas, haciendo uso de su derecho universal de libre expresión, se han ido organizando para hacer escuchar sus ideas y puntos de vista, algunos han tomado la radio como herramienta de liberación, van aprendiendo a realizarla y defenderla. La radio, como dicen los radioastas, es de quien la escucha.

De esta manera, habría que señalar que la aparición de una radio dentro de la huelga estudiantil de la UNAM dio paso a la multiplicación de las voces que se quieren hacer escuchar y sobre todo a la propagación del virus radial en otros colectivos, otros proyectos, otras radios.

From: "Elias Gonzalez" <glezm@mxonline.com.mx>
To: <kehuelga@yahoo.com>
Subject: Apoyo al movimiento.
Date: Fri, 9 Jul 1999 21:18:14 -0500

Después de la magnífica congregación realizada hoy en el Zócalo capitalino (a la cual tuvimos la oportunidad de asistir, aunque fuera en su etapa final) llego a su humilde y revolucionaria casa para encender la radio, sintonizar la KeHuelga y escuchar que desde nuestra querida Universidad se está llevando acertadamente por medio de ésta radio una campaña de información verídica, sin amarillismo y apegada a la realidad de lo que sucede en los mimes; para dar un panorama a la gente que por diferentes circunstancias no pudo asistir y para informar a los maléficos opositores de la huelga que no son cien, ni mil, ni siquiera cinco mil los universitarios (y sociedad civil) que apoyan el movimiento y que tiene resguardada a nuestra Universidad Nacional Autónoma de México. Bien por ustedes chicos, sigan adelante, Hasta la victoria siempre. Aunque nosotros ya incorporados al criticable campo de trabajo, los seguimos apoyando.

Los saluda, un tal Geremias

Rompecabezas sonoro para la memoria

El mundo se ha ido conformando con la imaginación y sueños de muchas personas, la radio vive de ello y por eso la idea de crear este documento sonoro es con la intención de aportar datos para ampliar la visión y el oído de este movimiento. Algo de historia moderna o breves fragmentos de una huelga estudiantil es lo que los oídos de todos ustedes deben percibir. Mientras cierran los ojos y viven lo que escuchan, sus sentidos se ocupan y recrean un conflicto que debe ser más estudiado, pero que sobre todo debe ser escuchado con detenimiento.

Voz, música y ruidos, visiones de un enorme monstruo llamado huelga estudiantil, porque "la historia de un pueblo puede entenderse más por su arte y sus fiestas, que por sus estadísticas" (*Ruidos*, Attali Jaques, Siglo XXI editores, México, 1995).

Finalmente este documento es un pequeño fragmento de cómo sonó y se vivió una buena parte del conflicto estudiantil que a la fecha todavía no termina, la historia se sigue escribiendo y nuevos capítulos vienen consigo.

La radio que nació en huelga y se niega a morir, deja una buena experiencia en el uso del medio para llegar *al fin de algunos sueños*: la libertad de ser y de pensar, el uso de algo llamado expresión, las voces de la raza y el espíritu viajan por las ondas hertzianas y vuelan alto. Llegan lejos, todo gracias a esa "fantástica vitrina de los objetos sonoros", el aire huele a resistencia, la **KeHuelga 102.1 FM** sigue en el aire...

Epflogos

Este espacio se dejó tal y como cada uno de los entrevistados definían a la **KeHuelga**, su paso por esta estación de radio y su vida en la huelga. Las personas que hicieron y mantuvieron vivo este proyecto son más de las que se puedan imaginar, contando a las más de cien que estaban dentro y las que no se podían enumerar pero que existían detrás de un aparato hacedor de magia llamado radio, a todas ellas se les reconoce su participación en esa experiencia radiofónica.

“La **KeHuelga** era como una fiesta radiofónica de disfraces, porque iban muchos personajes diferentes y cada uno aportaba muchísimas cosas. Era una especie de radio alternativa perfecta en la que sucedían todas las cosas que deben pasar en una radio”

...*Chochos*

“La **KeHuelga** fue algo bastante grande, bastante monstruoso que realmente generó un movimiento dentro de otro movimiento. Generó el movimiento de radio independiente y de democratización de medios”

...*X*

“La **KeHuelga** fue como un barco que navegaba por el mar de los sueños y fantasías, con una ideología muy firme que no pudieron tumbar, y que si naufragó fue por que era una radio de participación social y política, entonces, cuando el movimiento cae, cuando la huelga cae, por consiguiente cae una estación de radio”

...*Estrella*

“La **KeHuelga** fue un proyecto bastante bueno, el hecho de que estuvieran escuchando y que te llamaran por teléfono implicaba que la radio estaba funcionando para lo que había sido creada, además, sin ser profesionales el trabajo que se realizaba era de calidad”

...*Marinero*

“Trabajar en la radio fue como reconocernos, ver cuántos quieren un cambio y cómo somos, reconocer a otros, fue un conjunto de diversos puntos de vista”

...*Araña*

“La **KeHuelga** representó una forma de salir con nuestra información y una alternativa de comunicación. Era un proyecto diferente, era una radio estudiantil donde se le daba forma a diversas formas de expresión”

...*La Trevi*

“Era un medio de información generada por estudiantes y para dar salida a todo lo que se generaba en la *Baticueva*”

...*El otro X*

“La **KeHuelga** fue como un monstruo muy chido que fue creciendo, rompiendo esquemas, muy libre, pero se nos fue el control y creció tanto que nos comió a todos”

...*Utopia*

“La radio fue un medio del movimiento utilizado para dar a conocer algo independiente, autónomo de verdad, un ejemplo de un medio de comunicación que debe servir a los estudiantes”

...*Dj Vick*

“Estación de radio alternativa con un cimiento de pluralidad real en la huelga universitaria. Su realización era sin más allá que el puro sentimiento de la gente por participar y hacer que las personas fuera de la universidad estuvieran informadas de lo que sucedía en voz de los estudiantes”

... Bill Perros

“La **KeHuelga** fue como una radio rupestre, efímera, como un *performance* de diez meses que siempre estuvo viva en cuanto estuvo ahí”

... Lucifer

Y juntos construiremos la nueva radio

Groovie Producciones presenta este radio-reportaje que sale de los esquemas tradicionales del quehacer radiofónico. En el inicio de un nuevo siglo, la era cibernética orilla a que la radio se regenere: renovar o morir es la única opción para que la calidad y el contenido de las radiodifusoras mejore. De igual manera los formatos ya conocidos y realizados por años en la radio han ido cambiando y ahora este medio de comunicación debe llegar a considerarse un arte.

Editar, musicalizar, crear la música, transformar voces, efectos y realizarlos tiene un gran trabajo previo, eso se llama radioarte y las personas que se dedican a replantear la idea de una forma diferente de escuchar la radio son radioastas.

La radio debe reciclarse y llegar a esa etapa de la evolución, nosotros somos resultado de muchas historias y lo que expresamos es lo que nos hace ser. Hoy la radio se reconstruye y transforma, lo *groovie* está en el aire, es decir, la idea de un espacio ecléctico en el que se escuchan propuestas e ideas de diversos cerebros y mundos.

Es por eso que ahora la radio incluye en el radio-reportaje la posibilidad de que el escucha formule un juicio acerca de lo que ha escuchado en este programa de manufactura *inrrascable*.

El trabajo que aquí se presenta, inicia con una crónica que salta en tiempos y contextos, de una radio a una marcha, de un mitin a la Universidad cerrada –porque los estudiantes en huelga dicen que así conseguirán mantenerla abierta siempre. Además, las entrevistas se colocan en momentos especiales del audio, la música siempre es urbana y joven, suena a la UNAM en huelga, suena a resistencia.

Las voces siempre opinan alrededor de este enorme conflicto, son su pensamiento y postura los que van creando al escucha una sensación de máquina del tiempo, te subes al retrobús y viajas meses atrás para escuchar de nuevo a las personas que se encuentran en un espacio y tiempo de marchas, asambleas, CGHs maratónicos y con cafécito; la huelga generó diversidad de opiniones y propuestas de solución, aquí, la gente, maestros, autoridades y estudiantes dan su postura, tú que lo escuchas enriqueces la tuya.

Documento sonoro que en forma cronológica permite escuchar a las personas y escenarios en los que se ha ido desdoblado este conflicto estudiantil. Devolver la voz a los que nunca la tienen, descubrir otra cara de la huelga, escuchar una alternativa más de comunicación y una radio que se resiste a morir.

Este trabajo es en resumen un enorme rompecabezas sonoro, documento que no se lee, se escucha.

“Estación de radio alternativa con un cimiento de pluralidad real en la huelga universitaria. Su realización era sin más allá que el puro sentimiento de la gente por participar y hacer que las personas fuera de la universidad estuvieran informadas de lo que sucedía en voz de los estudiantes”

... Bill Perros

“La **KeHuelga** fue como una radio rupestre, efímera, como un *performance* de diez meses que siempre estuvo viva en cuanto estuvo ahí”

... Lucifer

Y juntos construiremos la nueva radio

Groovie Producciones presenta este radio-reportaje que sale de los esquemas tradicionales del quehacer radiofónico. En el inicio de un nuevo siglo, la era cibernética orilla a que la radio se regenere: renovar o morir es la única opción para que la calidad y el contenido de las radiodifusoras mejore. De igual manera los formatos ya conocidos y realizados por años en la radio han ido cambiando y ahora este medio de comunicación debe llegar a considerarse un arte.

Editar, musicalizar, crear la música, transformar voces, efectos y realizarlos tiene un gran trabajo previo, eso se llama radioarte y las personas que se dedican a replantear la idea de una forma diferente de escuchar la radio son radioastas.

La radio debe reciclarse y llegar a esa etapa de la evolución, nosotros somos resultado de muchas historias y lo que expresamos es lo que nos hace ser. Hoy la radio se reconstruye y transforma, lo *groovie* está en el aire, es decir, la idea de un espacio ecléctico en el que se escuchan propuestas e ideas de diversos cerebros y mundos.

Es por eso que ahora la radio incluye en el radio-reportaje la posibilidad de que el escucha formule un juicio acerca de lo que ha escuchado en este programa de manufactura *inrrascable*.

El trabajo que aquí se presenta, inicia con una crónica que salta en tiempos y contextos, de una radio a una marcha, de un mitin a la Universidad cerrada –porque los estudiantes en huelga dicen que así conseguirán mantenerla abierta siempre. Además, las entrevistas se colocan en momentos especiales del audio, la música siempre es urbana y joven, suena a la UNAM en huelga, suena a resistencia.

Las voces siempre opinan alrededor de este enorme conflicto, son su pensamiento y postura los que van creando al escucha una sensación de máquina del tiempo, te subes al retrobús y viajas meses atrás para escuchar de nuevo a las personas que se encuentran en un espacio y tiempo de marchas, asambleas, CGHs maratónicos y con cafecito; la huelga generó diversidad de opiniones y propuestas de solución, aquí, la gente, maestros, autoridades y estudiantes dan su postura, tú que lo escuchas enriqueces la tuya.

Documento sonoro que en forma cronológica permite escuchar a las personas y escenarios en los que se ha ido desdoblado este conflicto estudiantil. Devolver la voz a los que nunca la tienen, descubrir otra cara de la huelga, escuchar una alternativa más de comunicación y una radio que se resiste a morir.

Este trabajo es en resumen un enorme rompecabezas sonoro, documento que no se lee, se escucha.

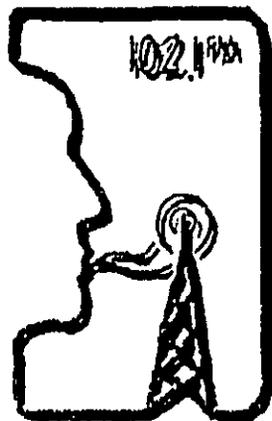
Barra programática

- Tres transmisiones de dos horas cada una a lo largo del día
8:00-10:00 13:00-15:00 21:00-23:00
- Estructura
 - 8-9-11 12-9 6-9-11-1 → *Noticias/invitados.*
 - Noticiero (5')
 - Programa (50')
 - Noticiero (5')
 - Programa (50')
 - Noticiero (5')

→ Nueva programación - Noticiero
→ trabajo en material, luego cada uno de los partes
- Identificación de estación
 - Voz institucional ?
 - Música institucional
 - Lema
- Cápsulas
 - ¿a voz institucional ?
- Programación → *Down, Tishom*
 - La quecesé huelga Música del trópico (matutino)
 - La hora del pasón Música del pasado (nocturno) *→ 10:45, 10, etc*
 - Porno fonía Música cachonda (nocturno)
 - Rumor mortis Talk show (vespertino)
 - El sonido de la colina Cantó a huevo (vespertino)
 - Nada "Música juvenil" (matutino)
- Noticieros
 - Resumen de noticias (1') → *Barra*
 - Noticias C.U. (1') → *6:45/Barra*
 - Noticias nacionales (1')
 - Noticias extra C.U. (cch's, prepa's, enep's, enep. etc.) (1')
 - Cartelera
- Cápsulas (más frases)
 - Tengo algo que decir pero no sé qué
 - Reivindicamos nuestro derecho a la pereza
 - Yo me cago en la sociedad pero ella me lo devuelve con creces
 - La libertad es el derecho al silencio
 - La acción no debe ser una reacción sino una creación
 - La vida está en otra parte
 - Sueño con ser un imbécil feliz
 - Respeto al derecho a la hueva
 - Sólo los que duermen pueden soñar → *pink flax.*

Sólo los que sueñan pueden ser
sólo los que sueñan pueden cambiar.

La KeHuelga 102.1 FM



Frente a la campaña de mala información y desprestigio contra el movimiento estudiantil por parte de los medios masivos de comunicación, surge este espacio informativo para dar a conocer a la sociedad nuestra lucha.

Esta radio ha sido creada para informar y ejercer la libertad de expresión a la que todos tenemos derecho.

No te pierdas la programación de la Ke Huelga-diariamente en la frecuencia 102.1 FM en el sur de la ciudad o en internet en la página:

<http://ingenioria.dyn.chcapnet.net>

Mándanos tus opiniones y comentarios:

Correo electrónico: kehuelga@yahoo.com

Teléfono en calima: 55 50 00 40

Noticueva

Tel. 55 50 76 98

email:

funaro@mexico.com

Porque la huelga sigue...
Por una verdadera libertad de expresión

La Ke Huele

Radio del movimiento estudiantil de la UNAM (Cerro de la Cruz)

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
11:00 a 12:00	Clásicos	Clásicos	Clásicos	Clásicos	Clásicos	Clásicos
12:00 a 13:00	Nipobolito	ENAH	ENAH	ENAH	ENAH	Body en la Bodega
13:00 a 14:00	Hora cero	El aguachero	Hora Cero	El aguachero	Hora Cero	Hora Cero
14:00 a 15:00	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena	Antes del radio
15:00 a 16:00	Hora ultra	Spagueti	Hora ultra	Spagueti	Hora ultra	Hora ultra
16:00 a 17:00	No redes en Am	Verdon de Libertad	Cebitas 30-30	Lo más de entradas	Cebitas 30-30	El show del Macedo
17:00 a 18:00	Radio acorde	Un huele por la UNAM	Radio acorde	Un huele por la UNAM	Radio acorde	Comunidad Punk
18:00 a 19:00	Sexo sin censura	Este musicalo	Este musicalo	Este musicalo	Este musicalo	Este musicalo
19:00 a 20:00	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena	Nochebuena
20:00 a 21:00	Terrero Rebelde	El cantar en la escuela	Terrero Rebelde	El cantar en la escuela	Terrero Rebelde	Terrero Rebelde
21:00 a 22:00	Horanigero	Los roles	Horanigero	Los roles	Horanigero	DJ Vick
22:00 a 23:00	Terapia popular	Terapia popular	Terapia popular	Terapia popular	Terapia popular	

KeHuelga 102.1 FM

La radio del movimiento estudiantil de la UNAM (corto alcance)

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábados
11:00 a 12:00	Clásicos					
12:00 a 13:00	Hiperlúdico	ENAHaire	Hiperlúdico	ENAHaire	Hiperlúdico	Rock en Huelga
13:00 a 14:00	Hora Cero	El Aquelarre	Hora Cero	El Aquelarre	Hora Cero	
14:00 a 15:00	NotiHuelga					Antitesis de la radio
15:00 a 16:00	Hora Ultra	Espagueti	Hora Ultra	Espagueti	Hora Ultra	
16:00 a 17:00	No están solos	Vientos de Libertad	Cabina 30-30	La línea de enfrente	Cabina 30-30	El show del atascado
17:00 a 18:00	Radio Amorfa	Un huelum por la UNAM	Radio Amorfa	Un huelum por la UNAM	Radio Amorfa	Comunidad Punk
18:00 a 19:00	Sexo sin censura	Este mexicano	Sexo sin censura	Este mexicano	Sexo sin censura	
19:00 a 20:00	NotiHuelga					
20:00 a 21:00	Terreno rebelde	El cantar de la memoria	Terreno rebelde	El cantar de la memoria	Terreno rebelde	
21:00 a 22:00	Hormiguero	Jazz en huelga	Hormiguero	Jazz en huelga	Hormiguero	Dj Vick
22:00 a 23:00	Terapia Popular	Letras Noctámbulas	Terapia Popular	Letras Noctámbulas	Terapia Popular	

Fuentes Bibliográficas:

- * Attali Jaques, *Ruidos*, Siglo XXI editores, México 1995
- * Mejía Barquera Fernando; *Historia de la radio y la televisión en México*; Editorial Fundación Manuel Buendía.
- * *Los medios de difusión masiva en México*; Fernández Fátima; Juan Pablos Editor; México, 1982.
- * *La otra radio*: Romo Cristina; Fundación Manuel Buendía; México 1990.
- * *Manual para radialistas apasionados*; López Vigil José Ignacio; Varios Editores; Asociación Mundial de Radios Comunitarias, AMARC; Quito, Ecuador, 1997.

Fuentes Vivas

- * **Sondeo y grabación de audios en estaciones de radio y televisión;**
Entre abril de 1999 y marzo del 2000
- * **Audios grabados de las transmisiones de la KeHuelga 102.1 FM**
Entre abril y septiembre de 1999
- * **Entrevistas con la gente que observa y opina sobre el conflicto**
Entre abril de 1999 y marzo del 2000
- * **Fuentes Informáticas:** página electrónica de la radio y su correo electrónico
- * **Volantes y propaganda de la radio y del movimiento estudiantil**
- * **Entrevistas con personas fundadoras y colaboradores de la KeHuelga:**

Entre junio y julio del 2000

Chochos
X
Estrella
Araña

Agosto del 2000

Utopía
Dj'Vick
Bill Perros
Lucifer

Septiembre del 2000

Marinero
Trevi
El otro X

Fuentes hemerográficas

1. *La huelga de las compensaciones*, Massiosare, Suplemento, La Jornada, número 103, pag.4, 21 de noviembre de 1999.
2. Boletín de Prensa, Ciudad Universitaria, 28 de abril de 1999.
3. *102.1 FM en la radio*, Marco Rascón, La Jornada, domingo 3 de octubre de 1999.
4. *La primavera de Ciudad Universitaria*, revista Proceso, edición especial, diciembre de 1999.
5. *UNAM y el 68*, La Jornada, domingo 3 de octubre de 1999.
6. *El grito de los excluidos*, revista Proceso, edición especial, diciembre de 1999.
7. *Una llamada de los pinos*, revista Proceso, 14 de noviembre de 1999.
8. *De la Fuente, nuevo rector de la UNAM*, El Financiero, jueves 18 de noviembre de 1999.
9. *Reinstalan radio pirata del CGH*, Reforma, 17 de mayo del 2000.
10. *Proyecto radio KeHuelga*, Palmer Eldritch, suplemento Massiosare de La Jornada, 2 de abril del 2000.
11. *El presidente Zedillo en la indecisión*, revista Proceso, 24 de octubre de 1999.
12. *Rosario Robles: en esos hechos violentos*, La Jornada, 4 febrero 2000.
13. *Tajante rechazo a la intervención policiaca en CU*, La Jornada, 6 de febrero del 2000.
14. *Seria fallido copiar el sistema universitario*, La Jornada, 21 de agosto del 2000.
15. *Las leyes del mercado, amenaza para la educación*, La Jornada, 1 de julio del 2000.
16. *El conflicto universitario es político*, La Jornada, 30 septiembre de 1999.